

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

EUA
¿Salva empleos
el proteccionismo?

Guerra de Reagan contra Nicaragua

- ★ Pilotos yanquis ayudan a invasores
- ★ EUA amenaza a México y Panamá
- ★ Informe desde frontera hondureña



La prueba de la responsabilidad de Reagan: armas yanquis ocupadas a los invasores somocistas.

Nuestra América

Centroamérica a ocho años de la victoria vietnamita

Por José G. Pérez

Es la mañana del 30 de abril de 1975, en una ciudad que todavía se llamará, por algunas horas más, Saigón. Desde el techo de la embajada norteamericana el último grupito de marines lanza gases lacrimógenos por un pozo de ascensor para cubrir su huida y se escapa en helicóptero.

Poco después entra el primer destacamento del ejército libertador a la ciudad, unos muchachos descalzos montados en jeep. Para las 12:15 del mediodía, ondea la bandera del Frente de Liberación Nacional (FLN) encima del palacio presidencial de la que de ahora en adelante será Ciudad Ho Chi Minh. La toma de la ciudad por el FLN se ha convertido en una gran y festiva manifestación. Los combatientes, montados sobre tanques y jeeps capturados, desfilan por las calles, saludando a los que han salido a darles la bienvenida con gritos de "Hola, compañeros".

A ocho años de la victoria, el tema de Vietnam se ha vuelto nuevamente noticia de primera plana, no sólo por lo que pasa allá en estos momentos, sino porque el drama de Vietnam se está repitiendo en Centroamérica. Nuevamente los gobernantes en Washington se han embarcado en una gran campaña contra el "expansionismo comunista". Pretenden arrastrar al pueblo trabajador de Estados Unidos a otra sucia guerra colonial.

Otra vez cae el fósforo blanco y el napalm sobre campesinos indefensos. Otra vez lanza el Departamento de Estado sus "libros blancos" documentando las "rutas de infiltración". Donde los despachos noticiosos de hace veinte años decían "agresión norvietnamita" léase hoy "subversión nicaragüense". Donde decían "asesores de combate" léase hoy "entrenadores militares". Donde decían "Esto no es otra Corea", léase "Esto no es un nuevo Vietnam".

Hasta en aspectos accidentales los paralelos son escalofriantes. Vietnam produjo los llamados Papeles del Pentágono, documentos secretos filtrados al *New York Times* mostrando como el gobierno había mentido sistemáticamente para llevarnos a esa sucia guerra. Entre otras cosas, los *Pentagon Papers* señalan el impacto que sobre los gobernantes tenía el creciente movimiento en Estados Unidos contra la guerra, y como más y más vieron sus manos atadas por esta oposición, pese a todo lo que hicieron por socavarla.

Esta vez el documento se llama "Memorandum del Consejo de Seguridad Nacional", fechado en abril de 1982 y publicado hace poco por el *Times*. Resume el plan de Reagan y de sus más altos consejeros para la

guerra que llevan a cabo en la región centroamericana.

En este documento leemos: "Continuamos teniendo serias dificultades con la opinión pública y congresional que pone en peligro nuestra capacidad de mantener el curso". El documento reaganista reconoce abiertamente que negociaciones en El Salvador "irían en contra de nuestros intereses" y aboga por una campaña publicitaria para neutralizar la propuesta de diálogo de los insurgentes y el apoyo que ésta ha recibido.

Estos comentarios —escritos sin la más mínima intención de que jamás salieran a la luz pública— confirman la importancia que tiene la lucha contra la intervención para detener la mano de los agresores. Y las posibilidades para desarrollar un movimiento así son tremendas.

Hace unos días, se publicó una encuesta de la empresa Gallup mostrando que el 68 por ciento de la población se opone a la propuesta de Reagan de enviarle 60 millones de dólares en ayuda militar adicional a la dictadura salvadoreña. En otra encuesta —esta vez del *New York Times*— sólo el 17 por ciento estaba a favor de enviar más asesores o ayuda militar.

Cabe señalar que tales resultados sólo se alcanzaron en la época de Vietnam al cabo de años de desarrollo del movimiento antiguerra, cuando ya había medio millón de tropas estadounidenses en el Sudeste Asiático.

Además, las encuestas no resaltan un factor que estuvo casi totalmente ausente en la lucha contra la intervención en Vietnam: la presencia organizada de la clase obrera por medio de los sindicatos. Hoy día, hasta el comité ejecutivo de la central AFL-CIO se ha opuesto a la certificación por Reagan del respeto de los derechos humanos en El Salvador y también al envío de más ayuda militar.

No señalamos esto como crítica de la lucha contra la guerra en Vietnam, la cual contribuyó materialmente a la victoria del 30 de abril de 1975. Lo decimos para subrayar que la historia no simplemente se repite, sino que avanza. La celebración de estas efemérides debe llevarnos a la decisión de redoblar nuestra lucha contra la intervención en Centroamérica. Mas debe llevarnos a reflexionar sobre cómo promover la lucha contra esta nueva "guerra de Vietnam", dándole la prioridad a la tarea de alinear al movimiento obrero organizado con la no intervención. Esto será decisivo para combatir el belicismo de Reagan: es la clase obrera la que tiene la fuerza social que puede frenar la intervención, y sus sindicatos son potencialmente las más poderosas organizaciones de lucha de todos los explotados y oprimidos. □

En este número

Cierre de la edición: 19 de abril 1983

ESTADOS UNIDOS	5	Agricultores, negros impulsan marcha por empleos, paz y libertad—por George Johnson
	6	Burocracia maniata sindicato automotriz—por Elizabeth Ziers
	8	Qué está en juego en el caso Marroquín—por Geoff Mirelowitz
	10	Contra la injerencia gubernamental—por Frank Wilkinson
CENTROAMERICA Y EL CARIBE	11	Actos en EUA defienden a Granada
	12	Revelaciones sobre guerra de Estados Unidos en Centroamérica—por Martin Koppel
	13	EUA amenaza a México, Panamá—por Steve Wattenmaker
NICARAGUA	14	Sandinistas combaten guardias somocistas infiltrados desde Honduras—por Michael Baumann
GUATEMALA	15	Cien mil se refugian en México, huyendo del terror de Ríos Montt—por Aníbal Yáñez
INDOCHINA	16	EUA agrede a Kampuchea y Vietnam—por Steve Clark
DOCUMENTO	18	Discurso de Fidel Castro al Movimiento de Países No Alineados

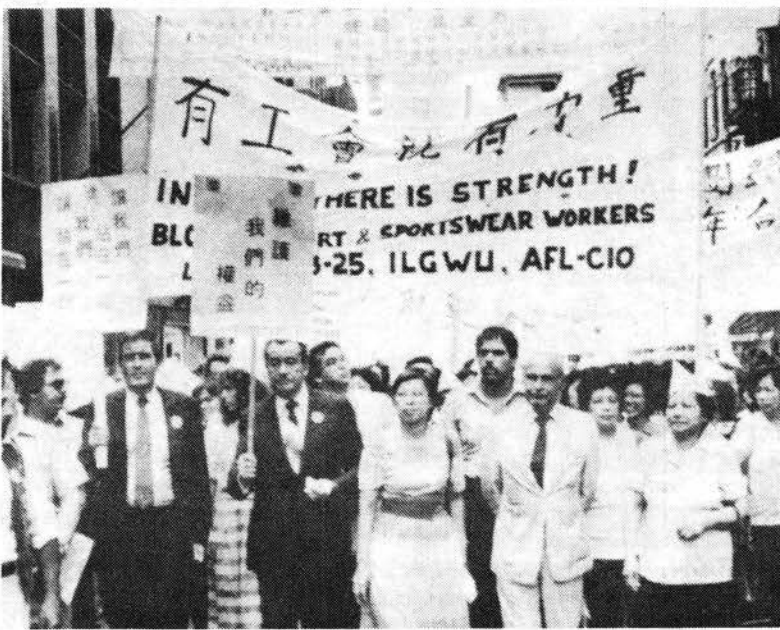
PERSPECTIVA MUNDIAL, 408 West Street, Nueva York, N.Y. 10014. Corresponsales en Centroamérica: Michael Baumann y Jane Harris, Apartado 2222, Managua, Nicaragua. Publicada en Nueva York un lunes si y otro no. Director: José G. Pérez. Circulación: Lee Martindale. Comité de redacción: Michael Baumann, Andrea González, Jane Harris, Roberto Kopec, Martin Koppel, Héctor Marroquín, Lee Martindale, José G. Pérez y Duane Stilwell. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial.

SUSCRIPCIONES: 16 dólares por un año; solicita información sobre tarifas de correo aéreo. Si cambias de dirección avísanos con cinco semanas de anticipación, enviando una de las etiquetas con tu dirección antigua de alguno de los sobres en que te hemos mandado Perspectiva Mundial.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 7, No. 9, May 2, 1983. Perspectiva Mundial is published in New York every other Monday by the 408 Printing and Publishing Corporation, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Offices at 408 West Street, New York, N.Y. Telephone, Business Office: (212) 929-6933. TO SUBSCRIBE: For one year send \$16 to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Requests for airmail subscription rates, change of address, and all other correspondence should be addressed to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Articles from Perspectiva Mundial may be reproduced citing the source. SECOND CLASS POSTAGE PAID AT NEW YORK, N.Y.

El ILGWU y la ropa importada

Campaña proteccionista ayuda a patrones, no a los obreros de la aguja



Fred Murphy/Perspectiva Mundial

Manifestante el Día del Trabajo (izq.). Manifestación de 15 mil obreras chinas en defensa del contrato en Nueva York el año pasado (der.).

Por Leslie Dork

NUEVA YORK—Muchos fabricantes de ropa norteamericanos están embarcados en una gran campaña contra la ropa importada. “Creemos que ha llegado la hora de que los fabricantes norteamericanos de ropa y textiles aumentemos nuestra porción del mercado doméstico a expensas de los productos importados promoviendo ropa y telas hechas en Estados Unidos”, dijo uno de los patrones de la industria de la aguja al anunciar una nueva etiqueta con los colores de la bandera de Estados Unidos que va a usar para rotular sus “tejidos norteamericanos de la libertad”.

Desafortunadamente el sindicato de la aguja ILGWU se está haciendo eco de la campaña de los patrones. El ILGWU ha lanzado una campaña nacional con el lema “Echar atrás las importaciones”. Ahora anuncios del sindicato dicen “Piense en la etiqueta del sindicato como si fuera una pequeña bandera de Estados Unidos en su ropa”.

El 23 de abril el ILGWU va a tener un “Día de teleconferencias” como parte de esta campaña. Estas actividades van a incluir manifestaciones y mítines en unas 30 ciudades para darle publicidad a esta campaña contra las importaciones. Un programa televisado va a incluir “la participación de representantes de los

Leslie Dork es operadora de una máquina de coser y está afiliada a la seccional 23-25 del sindicato de la industria de la aguja ILGWU en la ciudad de Nueva York.

empleadores, funcionarios públicos locales, miembros del Congreso, comerciantes minoristas, banqueros, economistas, etcétera”, según el número de marzo de *Justicia*, el periódico nacional del sindicato ILGWU.

Funcionarios sindicales también están cabildando para tratar de obtener una resolución del Congreso federal que citaría “el daño que ha sufrido la industria norteamericana del vestido por la inundación de productos importados de partes del mundo donde los salarios son bajos”, e instaría a Reagan a que imponga límites a las importaciones.

Funcionarios del sindicato dicen que dos de cada cinco prendas de vestir que se venden en Estados Unidos hoy en día son importadas, y que los empleos de 700 mil trabajadores norteamericanos se han perdido debido a las importaciones.

¿Quién nos quitó nuestros empleos?

Aunque muchos trabajadores son influenciados por tales argumentos, otros los están cuestionando. “A mí me suena como otro desperdicio más de nuestras cuotas sindicales”, se quejó un obrero de la aguja aquí recientemente.

Esto es cierto. La campaña de “Echar atrás las importaciones” no va a salvar o crear ni un solo empleo. No se trata más que de otra manera de confundir a los trabajadores acerca de las verdaderas causas del desempleo.

Es cierto que muchos trabajadores sufren y pierden sus empleos a causa de la competencia —internacional y doméstica— entre los distintos empresarios. Bajo el sistema económico

capitalista, las compañías fuertes empujan a las débiles a la bancarrota.

Pero el problema que encaran los obreros de la aguja no son las importaciones. No tiene por qué ser un taller en Corea del Sur que superexplota a sus trabajadores; el taller de la esquina o el del otro lado de la calle también puede ganar el contrato por el que está compitiendo el patrón, y de todos modos nos quedamos sin trabajo. El problema es el sistema económico capitalista mismo y la crisis mundial en que se encuentra, una crisis que afecta a casi todas las industrias.

Bajo el sistema capitalista cada patrón de un taller de la industria de la aguja trata de acaparar la mayor parte posible del mercado. Para hacerlo, aumenta la producción. Pero porque todos los patrones hacen lo mismo, llega el momento en que han producido más de lo que el público tiene dinero para comprar. Entonces tienen que echar a los trabajadores a la calle.

El impacto más inmediato de “Echar atrás las importaciones” será aumentos de precios. La ropa se va a hacer aún más cara. Nosotros mismos —que trabajamos en talleres de la aguja y producimos esa ropa— vamos a tener más dificultades para poder comprarla.

Además, si el gobierno de Estados Unidos impone restricciones a las importaciones, otros países van a hacer lo mismo. El año pasado Estados Unidos exportó 5 mil millones de dólares en ropa y textiles. Una guerra comercial significaría que miles de trabajadores de la industria textil cuyos empleos dependen de las exportaciones se quedarían en la calle.

Los fabricantes no proponen la imposición

de cuotas de importación para proteger empleos. Lo que están tratando de proteger son sus ganancias. Su objetivo no es producir ropa. Lo único que buscan es ganar dinero. Una estrategia para solucionar el problema del desempleo entre los trabajadores de la aguja tiene que encarar esta realidad ineludible.

La estrategia de la dirección del ILGWU se basa en la idea errónea de que lo que es bueno para "nuestra" industria es bueno para los trabajadores de la aguja. Pero el detalle es que esta no es "nuestra" industria. Nosotros hacemos todo el trabajo pero los patrones se quedan con todas las ganancias.

Cuando el sindicato se une a los empresarios para apoyar una campaña contra las importaciones, los que salen ganando son los patrones. De nada nos sirve buscar maneras para ayudar al patrón a hacer más negocio para aumentar sus ganancias. En ese caso deberíamos proponer simplemente que nos recorten el salario, que trabajemos más intensamente, y que eliminemos todos esos "lujos" como el seguro médico y las medidas para proteger nuestra salud en nuestros puestos de trabajo. Todo eso también ayudaría a los patrones a hacer más dinero, pero sería desastroso para nosotros y debilitaría a nuestro sindicato.

Una experiencia en el taller donde yo trabajo es un buen ejemplo de lo que sucede cuando la dirección del sindicato cae en este tipo de trampa.

Hace poco el representante del sindicato nos explicó que tenemos que hacer "nuestro" taller más competitivo. El sindicato había enviado a un experto de su departamento de productividad quien había recomendado que el patrón adquiriera nueva maquinaria, y que todos los trabajadores del taller trabajaran a destajo — donde le pagan a uno por pieza producida — en vez de recibir un salario por hora.

Claro que a todos nos gustaría usar la nueva y más eficiente maquinaria que nos ahorraría trabajo. El problema es que parte del plan de nuestro sindicato resultaría en un precio más bajo por el trabajo a destajo porque las nuevas máquinas aumentarían la productividad. ¿No deberíamos nosotros los trabajadores salir beneficiados de esta nueva tecnología que pagamos con las ganancias que el patrón exprimió del sudor de nuestra frente?

Esta estrategia de hacerle concesiones a la compañía para que sea más competitiva no ayuda a salvar ni un empleo. Los obreros automotrices y del acero, por ejemplo, han hecho ya muchas concesiones como éstas, inclusive les han impuesto grandes reducciones en sus salarios. Pero han seguido desapareciendo los empleos en estas industrias.

Más aún, esta campaña contra las importaciones no sólo no salva ni un empleo, sino que también es un peligro para el sindicato por otras razones. Si aceptamos la propaganda de los patrones de que el desempleo es causado por las importaciones, esto le echa la culpa a los trabajadores de otros países, quienes ganan sólo algunos miserables centavos la hora. Esta mentirosa propaganda representa un peligro para todo el movimiento obrero y para el



Barry Chann/Perspectiva Mundial

Actividad organizada por funcionarios sindicales para pedir que el gobierno imponga límites a las importaciones (arriba). Taller de explotación en barrio chino de Nueva York (abajo).

ILGWU en particular. Es como aceptar la opinión de los patrones que los trabajadores inmigrantes se están "robando" los empleos de los trabajadores norteamericanos.

Son precisamente estos trabajadores de otros países —desde Centroamérica hasta Asia— quienes conforman un sector muy grande de nuestro sindicato. No nos podemos dar el lujo de no luchar contra esta propaganda racista que está diseñada para debilitar la solidaridad que necesitamos los trabajadores para poder combatir eficazmente a los patrones.

Una verdadera lucha por proteger nuestros empleos comenzaría aprendiendo de la lección que nos dieron las 15 mil obreras chinas afiliadas al ILGWU de la seccional 23-25 en Nueva York, quienes marcharon contra los patrones el año pasado en una combativa manifestación para defender nuestro contrato. La consigna de esta militante protesta fue "Somos uno".

Esta idea de movilizar a las filas del sindicato en acciones independientes y sobre la base de la solidaridad dentro de la clase obrera señala el camino hacia adelante. El gran poder potencial de nuestro sindicato podría ser utilizado para organizar a los trabajadores en cientos de talleres donde las condiciones de trabajo son

miserables por falta de un sindicato, y para luchar contra la cada vez mayor cantidad de trabajo a domicilio que en realidad les quita trabajo a los talleres sindicalizados.

En vez de unimos a los patrones en una lucha contra los productos importados, el ILGWU podría lanzar una campaña que de veras nos beneficie a nosotros los trabajadores con la consigna "Empleo sí, guerra no".

Podríamos usar los recursos del sindicato que se desperdician en actividades como el "Día de teleconferencias" para luchar contra los miles de millones de dólares que el gobierno de Estados Unidos está dedicando a hacer de Centroamérica un nuevo Vietnam. Los miles de millones que se gastan para armamentos nucleares y para las intervenciones de Estados Unidos contra países de todo el mundo podrían utilizarse para crear puestos de trabajo para obreros de la aguja y otros desempleados.

Todo el que esté tratando de fortalecer el ILGWU debe rechazar esta campaña contra las importaciones, y en lugar de eso debe impulsar una estrategia que beneficie a la clase trabajadora, en base a la idea de la solidaridad entre todos los trabajadores, tanto aquí como en otros países. □

Agricultores, negros apoyan marcha

Amplias fuerzas impulsan movilización para empleos, paz y libertad

Por George Johnson

En las últimas semanas se dio un paso muy importante en la lucha de los pequeños agricultores y del pueblo afronorteamericano, al reunirse dirigentes del movimiento por los derechos civiles y del Movimiento Agrícola Norteamericano (AAM) con el fin de impulsar la participación de los pequeños agricultores negros en la Movilización del XX Aniversario por el Empleo, la Paz y la Libertad, que se realizará el 27 y el 28 de agosto en Washington, D.C.

El encuentro fue anunciado en la primera plana del *American Agriculture News*, periódico del AAM, que también publicó una foto mostrando al portavoz del AAM, Alvin Jenkins, charlando con Coretta Scott King, una dirigente de la Movilización y también viuda del líder y mártir del movimiento por los derechos del pueblo negro en Estados Unidos, el doctor Martin Luther King, hijo.

Las acciones programadas, incluyendo una marcha y un mitin masivos en la capital el 27 de agosto, conmemorarán la histórica Marcha sobre Washington en 1963, encabezada por el doctor King. Esa movilización de 250 mil personas exigió en esa época la eliminación del sistema de leyes —llamadas *Jim Crow*— que institucionalizaban el racismo, especialmente en el sur de Estados Unidos.

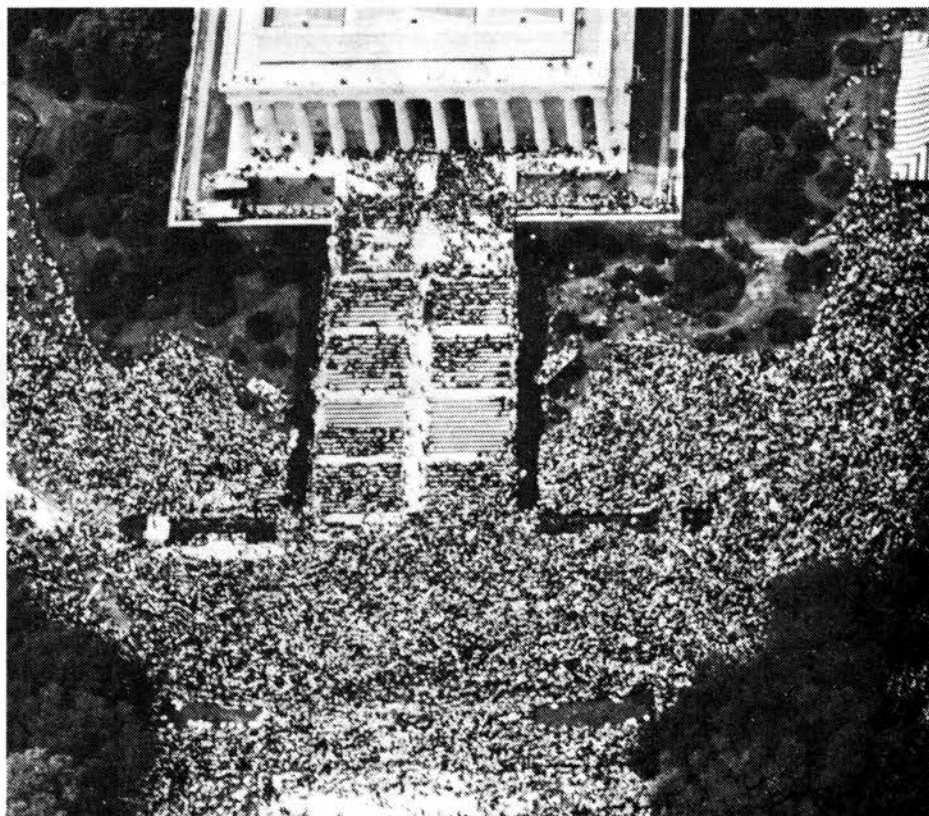
La convocatoria para las acciones de agosto, emitida por la Nueva Coalición de la Conciencia por el Empleo, la Paz y la Libertad, señala que estas tres cuestiones son "inseparables".

La declaración reivindica "un empleo con valor social y una remuneración justa"; se opone al armamentismo del gobierno norteamericano; busca derrotar los intentos por parte del gobierno de "revertir y socavar el respeto de las leyes y la política sobre los derechos civiles"; y exige la igualdad de derechos para la mujer.

King y otros dirigentes negros, incluyendo a Harry Belafonte, Jesse Jackson y Joseph Lowery, se reunieron en Washington con Jenkins para hablar acerca de la participación del AAM en la marcha, así como de los agricultores negros.

American Agriculture News informó que se le había pedido al AAM que "colocara un tractor en el desfile, conducido por un agricultor negro acompañado a pie por agricultores blancos".

Según el periódico, Jenkins dijo: "Fue una reunión increíble. Anticipan una concurrencia de 300 mil personas. Quieren trabajar en las partes rurales de Norteamérica y ayudar la lucha de los agricultores negros. Ahora van a establecer una oficina rural y colaborar con los agricultores negros hasta la marcha del 27 de agosto".



Vista de la Marcha Sobre Washington en 1963 organizada por Martin Luther King.

Agregó: "Creo que ésta es una valiosa oportunidad. De no aprovecharla, habremos perdido una oportunidad de establecer contacto con los agricultores negros y con el pueblo negro".

Jenkins dio más informaciones sobre el encuentro en un artículo separado que escribió para la misma edición del periódico. "Pienso que existe una oportunidad", dijo, "para que nos coloquemos a la cabeza de toda la comunidad negra rural en el área de la agricultura y que lleguemos a ser conocidos por toda la población negra. Creo que sería sumamente provechoso para nosotros y para ellos también".

Después dijo que las oficinas rurales para la Movilización se establecerían probablemente en Alabama o en Georgia, y que se buscaba la colaboración del AAM en esto.

La Movilización ha hecho un llamamiento a los pequeños agricultores como parte de sus esfuerzos por organizar las acciones de agosto tanto a nivel local como regional. El 4 de abril se celebraron actos en varias ciudades para conmemorar el asesinato del Dr. King en 1968 e impulsar estas actividades.

En Atlanta se realizó un mitin de 250 personas donde hablaron varios dirigentes negros así como Harold McIver, director regional para el Departamento de Sindicatos Industriales de la AFL-CIO. "El movimiento obrero marchará hombro a hombro con el movimiento

por los derechos civiles y con otros el 27 de agosto", dijo McIver.

Unas 2500 personas, mayoritariamente obreros jóvenes, negros y desempleados, marcharon en Anderson, Indiana, donde hablaron el conocido dirigente negro Jesse Jackson y Addie Wyatt del sindicato de la industria alimenticia UFCW.

En Memphis, Tennessee, unos 250 sindicalistas marcharon hasta el hotel Lorraine, donde el Dr. King fue asesinado al impulsar acciones solidarias con una huelga de trabajadores de los servicios sanitarios.

La movilización en Washington tiene el apoyo de varias organizaciones importantes, entre ellas el Consejo Ejecutivo de la AFL-CIO, el sindicato de la aguja ACTWU y otros sindicatos.

Otros patrocinadores incluyen: el Movimiento Indio Americano (AIM), la organización por los derechos civiles NAACP, la Organización Nacional para la Mujer (NOW), la Asociación Estudiantil de Estados Unidos (USSA), y el Consejo Nacional de Iglesias.

Para obtener mayor información y materiales sobre la acción, se puede escribir a: Twentieth Anniversary Mobilization, 1201 16th Street, N.W., Washington, D.C. 20001 (esta es la nueva dirección). El número de teléfono es: (202) 462-2110. □

Burocracia maniata sindicato de autos

Política de altos funcionarios se enmarca en exigencias de capitalistas

Por Elizabeth Ziers

En el número pasado repasamos la política de colaboración de clases seguida por los altos funcionarios del sindicato automotriz UAW bajo la presidencia de Walter Reuther. Los dirigentes del UAW han continuado esta políti-

Este es el tercero de una serie de artículos sobre la crisis que enfrentan los obreros automotrices norteamericanos y su sindicato, el United Auto Workers (UAW).

ca, basada en la cooperación con los patrones a expensas de los trabajadores, desde la muerte de Reuther en 1970.

Hoy en día el presidente del sindicato Douglas Fraser, quien próximamente se jubilará y será reemplazado por Owen Bieber, ha introducido algunas innovaciones en la estrategia de la burocracia sindical. Pero el resultado final ha sido el mismo: se elevan las ganancias de las compañías, se reducen los salarios de los trabajadores, y el sindicato se ve más debilitado.

Las innovaciones incluyen programas como los llamados Calidad de la Vida Laboral y los círculos de Participación de Empleados por los que tanto abogan algunas compañías y funcionarios sindicales. Muchos trabajadores saben perfectamente de qué se trata: una forma de debilitar los sindicatos tal como lo hicieron los comités conjuntos de patrones y trabajadores durante la Segunda Guerra Mundial.

Al ponernos a tratar los problemas de calidad y producción con los capataces, automáticamente nos vemos obligados a aceptar la responsabilidad por cualquier problema. A fin de cuentas la solución siempre termina siendo que tenemos que trabajar más para aumentar las ganancias de la compañía. Los trabajadores pueden hacer sugerencias, pero sólo los capataces dan órdenes.

Estas artimañas de la "Calidad de la Vida Laboral" son el primer paso para convertir las quejas y reivindicaciones de los trabajadores en un trámite burocrático más, y empezar a tratar a los representantes de los trabajadores como si fueran abogados. Como dijo uno de mis compañeros de trabajo en una reunión sindical donde discutimos los círculos de Participación de Empleados: "¿Por qué siguen pidiéndome que me siente a charlar con los capataces como si éstos fueran personas civilizadas? El capataz no es una persona civilizada".

Durante más de dos años los funcionarios

Elizabeth Ziers es una obrera automotriz actualmente cesanteada de la planta Rouge de la Ford cerca de Detroit, Michigan. Perteneció a la seccional 600 del sindicato automotriz UAW.



Bieber, Fraser y Ephlin, altos funcionarios del sindicato automotriz UAW.

del UAW han buscado que el Congreso apruebe una Ley de Contenido Doméstico. Si esta ley es aprobada, dicen, habrá un requisito de que por cada 10 mil vehículos vendidos en Estados Unidos por alguna compañía, 1 por ciento de los componentes de esos vehículos deberá ser hecho directa o indirectamente por obreros norteamericanos. Una compañía que venda 100 mil vehículos tendría que comprobar que el 10 por ciento de los componentes de esos vehículos tiene origen doméstico; una empresa que venda 900 mil vehículos (el límite), el 90 por ciento.

Los dirigentes del UAW arguyen que una ley de contenido doméstico ayudaría a crear o preservar empleos en la industria automotriz y otras relacionadas, con un impacto global en la economía de más de un millón de puestos.

Fraser dice que esto ayudaría a que los capitalistas norteamericanos se recuperasen lo suficiente como para "competir en igualdad de condiciones" con los capitalistas japoneses.

Una vez más, Fraser intenta convencernos de que si se arreglan los problemas de los capitalistas, entonces los de los trabajadores también se solucionarán.

Las propuestas de los dirigentes del UAW son erróneas por dos razones. En primer lugar la principal preocupación de los capitalistas siempre es la de realizar las mayores ganancias por cualquier medio que sea necesario. Por tanto, no buscan salvar nuestros puestos de trabajo o proteger nuestro nivel de vida, sino todo lo contrario. En segundo lugar, los trabajadores en Estados Unidos nunca podremos sacar ventaja a expensa de los trabajadores en Europa, Japón o Latinoamérica, quienes como nosotros deben vender su fuerza de trabajo para ganarse la vida.

Algunas mercancías importadas que podemos comprar son más baratas, inclusive piezas de automóviles. La Ford compró un 25 por ciento de la compañía japonesa Toyo Kogyo (Mazda) en parte porque así puede conseguir piezas más baratas. La GM es dueña del 34.2

por ciento de la Isuzu y del 5.3 por ciento de la Suzuki para así poder importar baratos automóviles compactos. Y por supuesto, el arreglo entre la GM y la Toyota para producir autos subcompactos en la fábrica de la GM en Fremont, California, incluye el uso de motores y otras piezas importadas. Y la Chrysler utiliza motores de la Mitsubishi.

Iron Age, revista de los magnates del acero, informa que "en 1981, el 35 por ciento de la producción de vehículos por la GM y el 25 por ciento de sus ventas ocurrieron fuera de Estados Unidos. El 57 por ciento de la producción de la Ford y el 22 por ciento de la producción de la Chrysler ocurrió fuera de Estados Unidos".

Es por estas razones que las compañías automotrices no están insistiendo en una ley de contenido doméstico. "No estamos cabildando ni a favor ni en contra de leyes de contenido doméstico", dijo un vocero de la GM. "Estamos de acuerdo con el sindicato automotriz en que los japoneses deberían proporcionar empleos y pagar impuestos en el país en que venden [su mercancía]. Pero a diferencia del UAW, no queremos ver eso convertirse en una ley inflexible".

Lo que prefieren, obviamente, son las restricciones "voluntarias" que han aceptado a regañadientes los dueños de las compañías automotrices japonesas durante los últimos dos años.

Los actuales dirigentes del UAW tienen que responder a esta pregunta: ¿no es ilógico que los dirigentes sindicales acepten contratos vendeobreros para que los patrones puedan aumentar sus ganancias, y después que le pidan a los patrones que no compren las piezas más baratas posibles aunque eso también les permite aumentar sus ganancias?

Es completamente inútil que un sindicato trate de influenciar a los capitalistas para que inviertan en esta o aquella industria automotriz o relacionada con el objeto de crear empleos.

Los capitalistas invierten su dinero donde puedan realizar las mayores ganancias. Punto.

Los altos dirigentes del UAW, así como de todos los sindicatos en Estados Unidos, siempre han enmarcado sus reivindicaciones, sus votos y sus contribuciones de fondos en la política capitalista del Partido Demócrata. Esta estrategia se remonta a la lucha por la orientación política que se dio durante la segunda convención del UAW en 1936.

Desde entonces la política de la cúpula sindical, a la que se opuso una combativa minoría en la convención de 1936, ha sido de apoyar sistemáticamente al Partido Demócrata. Esto lo justifican diciendo que los demócratas son un mal menor comparados con los republicanos.

Fraser sabe que la única alternativa lógica para nuestro sindicato es la de romper completamente con los partidos de las compañías automotrices y lanzar nuestro propio partido, un partido obrero organizado y basado en nuestros sindicatos.

'Ahora no es el tiempo indicado'

Igual que Walter Reuther, Fraser amenaza de vez en cuando con lanzar un partido obrero (y podemos anticipar que Owen Bieber hará lo mismo). La última vez fue en 1978. Fraser declaró entonces que las compañías estaban llevando a cabo "una guerra de clases unilateral" contra la clase obrera. Dijo que Jimmy Carter y los demás demócratas no estaban haciendo nada por detenerla. Cuando los obreros automotrices le preguntaron si debíamos lanzar nuestro propio partido, la respuesta de Fraser fue: "Ahora no es el tiempo indicado".

Por supuesto, nunca será el momento indicado para Fraser y los demás altos funcionarios de la burocracia sindical; una capa social que se identifica más con los intereses de los patrones que con los de los obreros que trabajan en la línea de montaje.

Lo que hace la burocracia es utilizar la fuerza potencial de las filas del sindicato, como si fuera un gigante que mantiene encadenado, para presionar a los patrones y al gobierno. Así, tal vez le arrojan unas migajas más al sindicato.

Ahora hasta las migajas son más mezquinas y se hacen menos frecuentes.

Necesitamos empleos. Millones de empleos. La única manera de salvar o crear empleos es forzando a los patrones y al gobierno a darnos más puestos de trabajo.

Sin embargo, la política de colaboración de clases hace imposible que la dirección del sindicato defienda nuestros intereses eficazmente mientras las compañías nos asestan golpes. Por eso conciben e intentan imponernos esos contratos vendeobreritos, como el que confeccionaron con la Chrysler.

Es por estas razones que los actuales dirigentes de nuestro sindicato tienen que ser reemplazados por nuevos dirigentes que se comprometan a seguir una política de lucha clasista.

El próximo artículo tratará acerca del curso que debe seguir esa lucha y cómo forjar una dirección diferente para nuestro sindicato. □



Lucha Obrera



Miles de sindicalistas desempleados abuchean a Reagan

Casi 4 mil personas en Pittsburgh acogieron a Ronald Reagan con protestas cuando llegó éste el 6 de abril a hablar ante una conferencia sobre "el obrero desocupado", patrocinada por algunas grandes empresas. Protestando contra el desempleo y la política de Reagan, la manifestación se convirtió al mismo tiempo en una denuncia de la guerra norteamericana en Centroamérica y el Caribe. "Empleos para la paz, no para la guerra; Estados Unidos fuera de El Salvador" fue un estribillo popular.

Cientos de obreros del acero, empleados y desempleados, llegaron a la manifestación en autobuses alquilados por su sindicato, el USWA. Concurrieron también grupos considerables de los sindicatos de la industria eléctrica (UE), de empleados públicos (AFSCME), de maestros (AFT) y de mineros del carbón (UMW). Además hubo varios comités sindicales de desempleados, grupos antibélicos, estudiantiles y de mujeres.

La manifestación fue convocada por el Comité de Desempleados del Valle Monongahela, así como la seccional 1397 del USWA, la Coalición para la Movilización sobre Centroamérica y otros grupos. Adoptaron la consigna de "Empleos, Paz y Libertad", la misma que para la movilización en Washington, D.C., programada para el 27 y 28 de agosto y respaldada por la AFL-CIO y otras organizaciones nacionales.

Debido a la fuerte oposición a Reagan, el USWA, que originalmente planeaba participar en la conferencia, se retiró y en vez apoyó la protesta. Tan combativa fue esta manifestación que Reagan se vio obligado a entrar y salir a las escondidas por un túnel. Por otro lado, el Secretario del Trabajo Ray Marshall tuvo la desgracia de ser apercibido por los manifestantes, quienes lo abuchearon ruidosamente.

Sindicato minero apoya conferencia de mujeres

Del 24 al 26 de junio, en el área de Pittsburgh, se celebrará la Quinta Conferencia Nacional de Mujeres Mineras del Carbón. Esta conferencia, convocada por el Proyecto de Empleo en la Industria del Carbón (CEP), tiene el apoyo activo del poderoso sindicato minero UMW. El periódico del UMW, *United Mine Workers Journal*, anunció la conferencia en su edición de marzo. En una carta a todos los distritos del sindicato, el presidente nacional Richard Trumka recomendó la participación en el encuentro. Explicó que desde 1973 el número de mujeres mineras aumentó "de cero a 3 730". Las mineras, dijo, "enfrentan problemas especiales más allá de los que tienen todos aquellos que se ganan el pan extrayendo el carbón".

De hecho, las mujeres todavía representan menos del 3 por ciento de la fuerza laboral en la industria del carbón, y de éstas han quedado cesanteadas un 41 por ciento a causa de la depresión. La CEP ha conducido luchas exitosas contra las empresas del carbón para combatir la discriminación de la mujer en la contratación y el hostigamiento sexual en el lugar de trabajo.

Ya se han organizado grupos de movilización para la conferencia en Pennsylvania, Kentucky, Tennessee, Illinois, Wyoming y Utah. Para recibir mayor información sobre esta importante conferencia destinada a defender los derechos de la trabajadora y a fortalecer los sindicatos, se puede contactar a: Coal Employment Project, P.O. Box 3403, Oak Ridge, Tennessee 37803 (teléfono: 615-482-3428).

¿Por qué la U.S. Steel importa acero extranjero?

Hace poco se dio a conocer que la compañía norteamericana del acero U.S. Steel llegó a un acuerdo con la compañía inglesa British Steel Corporation para importar acero británico a Estados Unidos. ¿Pero no es esto el colmo de la hipocresía? La U.S. Steel es una de las que más se ha quejado por la importación de acero extranjero, alegando que, al perjudicar a la industria, esto causa el cesanteo de obreros norteamericanos.

La paradoja se explica muy fácilmente: a razón de los 20 a 50 dólares por tonelada que la U.S. Steel se ahorrará en gastos de producción gracias a estas importaciones. Por otra parte, la fábrica que laminará el acero británico, la Fairless Works en Pennsylvania, cerrará todos sus altos hornos que producen acero. Miles de obreros serán arrojados las colas de desempleados.

O sea, la patronal se queja de los productos importados si le reduce su mercado. Pero si les conviene usar el acero importado para ganarse unos dólares más, bienvenido sea. Independientemente de las importaciones, el que paga la crisis es el trabajador. Y seguiremos pagando mientras nos preocupemos por los intereses de los patrones millonarios en vez de nuestros intereses. Como nos enseña la U.S. Steel, son dos cosas bien distintas.

—Martin Koppel

Qué está en juego en caso Marroquín

La defensa de los inmigrantes fortalece a todo el movimiento obrero

Por Geoff Mirelowitz

¿Tienen los trabajadores nacidos en el extranjero el derecho de participar en actividades políticas en Estados Unidos? ¿Pueden unirse a las luchas aquí en contra de los nuevos Vietnam de Washington en El Salvador y en Nicaragua? ¿Pueden ser activistas en sus sindicatos? ¿Puede ser denegado el asilo político a un refugiado porque al gobierno de Estados Unidos no le gustan sus ideas políticas? Y si se les niega a los inmigrantes estos derechos ¿no se les negaría también a todos los trabajadores?

Esto es lo que está en juego en la lucha de Héctor Marroquín contra los intentos del gobierno de Estados Unidos por deportarlo. Marroquín tiene 29 años, y es integrante del Comité Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores así como del de la Alianza de la Juventud Socialista de Estados Unidos, además de formar parte del comité de redacción de *Perspectiva Mundial*. Oriundo de México, Marroquín ha vivido en Estados Unidos durante los últimos nueve años. Durante gran parte de ese periodo el gobierno de Estados Unidos ha estado tratando de expulsarlo del país.

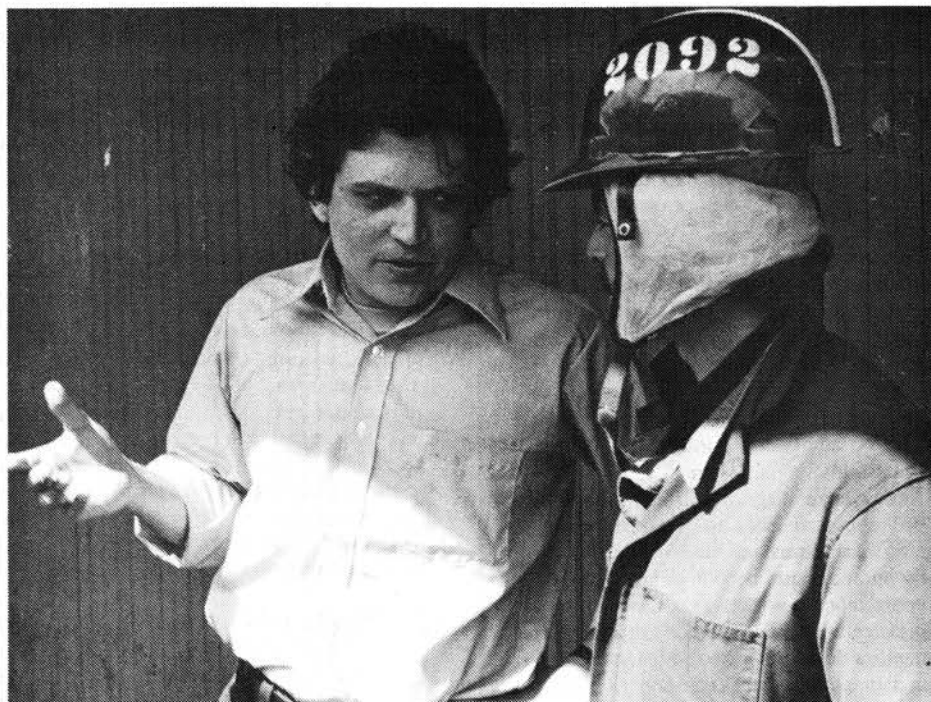
Hoy su lucha por el derecho a seguir viviendo y trabajando en este país está ante la Suprema Corte.

Marroquín ha estado luchando contra las intervenciones del gobierno norteamericano desde que era un dirigente estudiantil en México. Como activista en preparatoria ayudó a organizar protestas contra la guerra yanqui en Vietnam. Igual que muchos otros jóvenes mexicanos en ese entonces, Marroquín fue fuertemente influenciado por la revolución cubana y por el ejemplo del comandante Ernesto Che Guevara. Quedó convencido de que en México era necesaria una organización revolucionaria para luchar contra la dominación norteamericana y el capitalismo.

El espionaje del FBI

Como resultado de sus actividades el FBI norteamericano —que opera secretamente en México— empezó a vigilar a Marroquín. Archivos sacados a la luz gracias a la Ley de Libertad de Información comprueban que el FBI estaba trabajando en complicidad con la policía mexicana para espiar y mantenerse informados sobre todos los movimientos del joven activista. Aunque los documentos están fuertemente censurados, demuestran que el FBI señaló a Marroquín como un “estudiante procomunista” y abrió un archivo sobre sus actividades por lo menos desde 1968, cuando Marroquín tenía 15 años.

Pero había más de por medio que espionaje. La policía mexicana lanzó una dura represión contra el movimiento estudiantil. Acusaron falsamente a líderes de izquierda y perpe-



Marroquín explica su lucha a un obrero de un astillero en Brooklyn, Nueva York.

traron ataques violentos contra ellos. También colaboraron con la infame organización paramilitar de hampones derechistas conocida como Los Halcones, para atacar y dispersar manifestaciones públicas.

En 1974 las autoridades mexicanas acusaron a Marroquín de haber cometido un asesinato. Aunque la acusación era falsa, Marroquín se escondió de la policía porque sabía que no podría obtener un juicio justo.

Su abogado le dijo que personas que eran acusadas de esa forma a menudo no recibían juicio alguno, ni hablar de un juicio justo. Algunas personas son asesinadas por la policía, la cual después dice que las víctimas murieron en balceras. Otros simplemente son desaparecidos.

Marroquín sabía por experiencia propia que eso era cierto. En 1972 presenció cuando la policía asesinó a un compañero y buen amigo suyo cuando éste salió de un edificio de apartamentos que había sido rodeado por la policía. El amigo de Marroquín, Jesús Rivera, llevaba las manos en alto cuando fue acorralado.

Como peligraba su vida, Marroquín optó por hacer lo mismo que muchos otros trabajadores que encararon una represión tan brutal, y escapó a otro país.

Se asentó en Houston, Texas. Ahí encontró trabajo, y luego consiguió un empleo en una planta embotelladora de Coca Cola donde ayudó a organizar una campaña de afiliación al sindicato de camioneros Teamsters. También ingresó al Partido Socialista de los Trabajado-

res de Estados Unidos.

En 1977 el Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) lo detuvo y lo metió a la cárcel por entrar a Estados Unidos ilegalmente.

Mientras estaba en la cárcel, Marroquín descubrió por primera vez que podía solicitar asilo político. Sin embargo, su solicitud fue denegada por el SIN. Este fue el inicio de la larga lucha de Marroquín por su derecho a permanecer en Estados Unidos.

En 1982 la Junta de Apelaciones de Inmigración del SIN rechazó su petición de asilo. La última opción de Marroquín es apelar a la Corte Suprema. Si la corte rechaza esta apelación, Marroquín será echado de Estados Unidos.

Esto sería un duro golpe no sólo para Marroquín, ya que la decisión de la Corte Suprema afectaría a miles de refugiados políticos, como los que huyen de la represión gubernamental en El Salvador, Guatemala, y Haití.

Y tan importante como esto es el hecho que los intentos del gobierno de Estados Unidos por expulsar a Marroquín representan un peligro para todo el movimiento obrero. Es un esfuerzo más de intimidar a cualquier trabajador —natural o extranjero— para evitar que se organice contra la política antiobrera de los patrones y su gobierno.

¿Porqué le niega el gobierno asilo político a Marroquín?

En su fallo de 1982, la Junta de Apelaciones de Inmigración del SIN alegó que la “ideología política particular” de Marroquín no tenía na-

da que ver con el fallo.

Sin embargo, el fiscal de la audiencia de deportación de Marroquín en 1979 le dijo a varios reporteros que "Él [Marroquín] ha admitido de su boca misma que es marxista. Estados Unidos no otorga asilo a comunistas".

En una muestra desvergonzada del racismo del gobierno, el juez del SIN durante la audiencia le dijo a los reporteros que Marroquín no era más que un "mojado cualquiera".

Ambas declaraciones tocan las verdaderas razones detrás de los ataques contra Marroquín.

El gobierno de Estados Unidos quiere expulsar a Héctor Marroquín del país porque es socialista. Los hechos comprueban esta aseveración.

Esfuerzos legales en nombre de Marroquín y del Partido Socialista de los Trabajadores han forzado al gobierno a divulgar documentos que prueban la existencia de un programa secreto del SIN dirigido contra miembros y partidarios del PST. Los archivos comprueban una campaña organizada y de décadas por agentes del SIN para hostigar y deportar a miembros del partido.

Además, el SIN anunció públicamente en 1981 que estaba considerando "proscribir" al PST. Esto aún está pendiente, y convertiría la afiliación al partido en base suficiente para la deportación, aunque la persona no haya violado ninguna ley. El PST está impugnando esta amenaza del SIN ante las cortes, como parte de su demanda contra las políticas del gobierno norteamericano.

El caso de Marroquín tiene implicaciones importantes para todo el movimiento obrero. Los sindicatos y otras organizaciones de la clase obrera encaran ataques constantes del SIN, que no es sino otra política política más utilizada contra el movimiento obrero y contra todo el que luche contra la política del gobierno.

El papel de los trabajadores inmigrantes

La clase obrera norteamericana está compuesta de un número cada vez mayor de obreros nacidos en el exterior. Muchos de esos trabajadores están afiliados a los diferentes sindicatos. Forman un sector cada vez mayor de sindicatos tales como los de la industria textil y de la aguja ILGWU y ACTWU, entre otros.

Muchos trabajadores inmigrantes no pertenecen aún a algún sindicato y permanecen como parte del sector de la clase obrera que no está organizado, y que los sindicatos necesitan alcanzar.

Muchos de estos trabajadores inmigrantes han sido dirigentes y activistas en luchas contra la explotación y la opresión en sus países de origen. Muchos de ellos ya son activistas en las luchas políticas y sindicales en este país.

Pero al SIN le gustaría detener este proceso. Quiere intimidar a estos trabajadores y evitar que luchen y participen en la vida política en Estados Unidos. El SIN quiere evitar que estos inmigrantes luchen por sus derechos como obreros y sindicalistas, y de esa manera impedir que despierten al resto del movimiento obrero.

El defender a los trabajadores inmigrantes

de los ataques del SIN fortalece al movimiento sindical en Estados Unidos. De otra manera, los patrones pueden seguir usando al SIN para dividir a la clase obrera.

El gobierno no sólo quiere deshacerse de los socialistas, también quiere deshacerse de los que luchan por los derechos de los negros, de los latinos, y las mujeres. Quiere deshacerse de los activistas que organizan sindicatos. Quiere deshacerse de todos los que estén dispuestos a luchar contra la intervención en Centroamérica y el Caribe.

Si el SIN logra deportar a Héctor Marroquín, un socialista, después le será más fácil perseguir y deportar a otros trabajadores por sus ideas, ya sea su oposición a la injerencia de Estados Unidos en El Salvador, o cualquier otra política del gobierno.

En el esfuerzo de seis años por defender a Marroquín mucha gente ha ido llegando a las mismas conclusiones. Es por eso que su lucha ha recibido un apoyo tan generalizado y amplio.

Este apoyo incluye el de sindicatos como la Asociación Nacional de Educación. Incluye

también importantes seccionales de sindicatos industriales, como la 1010 del sindicato del acero USWA, que es una de las más grandes seccionales de ese poderoso sindicato. La seccional votó respaldar el derecho de asilo de Marroquín después de oírlo hablar ante una de sus asambleas.

Muchos individuos, como Anthony Mazzochi del sindicato de trabajadores químicos y nucleares OCAW, Michael Harrington de los Socialistas Democráticos de América, y los congresistas Perren Mitchel y Ron Dellums se han pronunciado en defensa de Marroquín.

El apoyo ha sido especialmente amplio en las comunidades chicanas y latinas. Rubén Bonilla, presidente de la Liga de Ciudadanos Latinoamericanos Unidos (LULAC) también se cuenta entre aquellos que apoyan la lucha de Marroquín.

Todo este apoyo y más organizado por el Fondo para la Defensa de los Derechos Políticos (PRDF) en defensa de Marroquín es imprescindible. Con el caso actualmente ante la Corte Suprema es necesario hacer el mayor esfuerzo posible. □

ESTADOS UNIDOS

'Este es un caso especial y de mucha trascendencia'

Por Priscilla Schenk

WASHINGTON, D.C.—En una conferencia de prensa en esta ciudad el 12 de abril, el Fondo para la Defensa de los Derechos Políticos (PRDF) anunció que Héctor Marroquín ha radicado una apelación en la Corte Suprema contra la decisión del Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) de deportarlo. Representando a Marroquín ante la Corte Suprema está el reconocido abogado de asuntos constitucionales Leonard Boudin.

Una declaración de Boudin fue distribuida en la rueda de prensa. "Es irónico", decía la declaración, "que en el caso de Marroquín la administración haya rechazado el estándar legal de 'temor bien fundado' de persecución política en el que se basó la semana pasada al otorgarle asilo a una joven mujer china. ¿Será que la diferencia radica en que Marroquín es miembro del Partido Socialista de los Trabajadores y la joven mujer es una jugadora de tenis?"

La declaración de Boudin también se refirió al uso político de los códigos de inmigración. "Comparen el tratamiento que se les da a los refugiados cubanos con el tratamiento que se les da a los refugiados haitianos", afirmó. "Otro ejemplo de nuestra inconsecuencia es el desinterés de la administración por los derechos humanos en El Salvador y en Guatemala y sus críticas a otros países latinoamericanos cuyos gobiernos [la administración] está tratando de derrocar".

Los oradores en la rueda de prensa también señalaron la inconsecuencia del SIN.

"En últimas cuentas lo que está hoy en juego aquí es la vida de Héctor Marroquín", dijo Ann Sullivan del Proyecto de Refugiados Haitianos. "En él vemos los miles de haitianos y salvadoreños que ya han sido forzados a regresar [a sus países] donde estarán sujetos a la persecución y posiblemente la muerte.

"Es una tragedia y una desgracia", dijo Sullivan, "que la descarada discriminación ideológica en nuestra política de asilo y refugiados ha resultado en una violación sistémica de leyes domésticas e internacionales y en la expulsión cruel de miles de refugiados que encaran la persecución a manos de nuestros aliados de derecha.

"Héctor Marroquín no debe ser deportado. Héctor Marroquín merece el asilo político", concluyó.

Michael Maggio, abogado del Proyecto de Inmigración del Gremio Nacional de Abogados se unió a Sullivan en la defensa de Marroquín en la rueda de prensa.

"El caso de Héctor Marroquín no es uno más de los muchos casos de inmigrantes que piden el asilo político. Es un caso especial", dijo Maggio. "Es un caso de una trascendencia muy, muy grande por el significado que tendrá para miles de refugiados por todo el país".

Maggio dijo que había leído el alegato legal que el equipo de abogados de Marroquín ha presentado a la Corte Suprema, y opinó que "es un alegato muy poderoso".

Héctor Marroquín y el coordinador nacional del PRDF, Holbrook Mahn, también hablaron en la conferencia de prensa. □

Contra la injerencia gubernamental

Veterano luchador contra el FBI apoya a socialistas en batalla judicial

Por Frank Wilkinson

[El Fondo para la Defensa de los Derechos Políticos (PRDF) celebró un mitin en Los Ángeles el 19 de marzo para protestar contra la injerencia anticonstitucional por la corte federal en los asuntos internos del Partido Socialista de los Trabajadores.

[Una demanda había sido entablada contra el PST hace cuatro años por un tal Alan Gelfand, abogado empleado del gobierno del condado de Los Ángeles. Gelfand había entrado al partido anteriormente y luego había sido expulsado por su tentativa de interferir con la campaña impulsada por el PST de sacar a luz las décadas de fechorías del FBI y otras entidades de la policía política del gobierno de Estados Unidos.

[Ante su expulsión, Gelfand radicó un pleito ante un tribunal federal, acusando calumniosamente al PST de estar controlado por agentes del gobierno. Pidió que la corte destituyera la dirección electa del PST y que lo repusiera a él en las filas del partido. Gelfand fue representado en la corte por el despacho de abogados Fischer and Moest.

[Tras un juicio de una semana, la juez Mariana Pfaelzer declaró que Gelfand no había presentado ni una pizca de evidencia para sustentar sus acusaciones y falló a favor del partido.

[El mitin en Los Ángeles fue parte una campaña de denuncias públicas contra el uso de los tribunales para hostigar a asociaciones políticas, y contra el peligroso precedente que sentó la juez Pfaelzer al permitir que el caso prosiguiera durante cuatro años aunque era obvio que se trataba de calumnias infundadas.

[Entre los oradores en el mitin de Los Ángeles figuró Frank Wilkinson, del Comité Nacional contra las Leyes Represivas (NCARL). Wilkinson, veterano luchador contra el macartismo y defensor de los derechos democráticos, ha entablado con NCARL una demanda judicial contra el gobierno norteamericano por el hostigamiento que han sufrido a manos de agencias represivas como el FBI.

[A continuación publicamos una versión abreviada del discurso pronunciado por Wilkinson en el mitin.]

* * *

Yo quería estar presente por las razones obvias, pero además resulta que fui presionado bastante por los abogados del otro lado [los de Fischer y Moest], quienes trataron de persuadirme de no venir aquí esta noche. Y este es un motivo especial por el cual quería estar aquí.

Ellos no dijeron directamente "no vaya", sino que preguntaron: "¿Sabe usted realmente de qué se trata?" Gastaron unos 15 o 20 dólares para mandarme una pila de documentos legales

de sus oficinas en el piso 28 de un edificio en Century City —no es un lugar donde yo acostumbre tratar con abogados— y luego me llamaron repetidas veces para preguntarme si los había leído.

Esta tarde discutí por una hora con este abogado [de Gelfand]. Dije: "Mire usted, sólo la idea de utilizar al gobierno para tratar de meterse en una organización política, no me gusta para nada".

En todo caso, parece que ustedes [el PST] ganaron [el caso]. Espero que reciban muchísima plata de los abogados [de Gelfand] por el hostigamiento judicial y para propinar una lección a la gente que quiera utilizar el gobierno para dividir a las organizaciones políticas.

Experiencias políticas propias

Me encuentro aquí como resultado de mis propias experiencias políticas. Me siento verdaderamente solidario con el Partido Socialista de los Trabajadores y con las batallas legales que ustedes han librado.

Creo que la iniciativa que tomaron originalmente [en la demanda del PST contra el hostigamiento por parte del FBI y otras agencias gubernamentales] fue de una importancia fundamental, en una época en que mucha otra gente no estaba impulsando una lucha política contra el FBI.

Permítanme explicar cómo el PST me enseñó algo. Cuando el PST estaba siendo atacado, yo realmente creía que el gobierno no perseguiría a alguien como yo. Cuando persiguieron a Fred Hampton, dirigente del Partido Panteras Negras en Chicago, pensé que no me buscaban a mí. Ni cuando persiguieron a Martin Luther King, o a la actriz Jean Seberg.

Al empeñarnos en abolir el Comité de la Cámara de Representantes sobre las Actividades Anti-Americanas (HUAC), fuimos víctimas de mucho hostigamiento. Yo siempre había insistido en que era el HUAC el que nos estaba causando líos. Nuestras oficinas fueron allanadas una y otra vez aquí mismo en Los Ángeles y en Chicago, pero no lo relacioné con los allanamientos semejantes que sufría el PST, aunque [los allanamientos contra nosotros] tenían motivos políticos. Jamás se llevaron una máquina de escribir o una estampilla de correo, pero sí se llevaron mis archivos de correspondencia. Al año siguiente alguien que me había escrito una carta era llamado a comparecer ante el HUAC.

Los 'plomeros' de Nixon

Uno de mis abogados me llamó y me dijo: "Frank, estás completamente equivocado. No era el Comité de la Cámara de Representantes sobre Actividades Anti-Americanas [el que efectuaba los allanamientos]. Eran los plomeros de Nixon". Señaló que la última vez que

allanaron nuestra oficina acá, efectuaron un robo en las oficinas del psiquiatra de Daniel Ellsberg la misma semana en Beverly Hills.

Así que mi junta me mandó a que le escribiera una carta al profesor Archibald Cox, el fiscal principal en el caso Watergate, para averiguar si los plomeros de Nixon estaban allanando mi oficina. Escribí esta carta y recibí una respuesta muy formal de Cox diciendo que harían una investigación. Si lo investigaron, y contestaron diciendo que no había pruebas de que los plomeros lo hubieran hecho. Cox también me preguntó si había contactado al FBI.

Entonces mi junta me dijo que le escribiera al FBI para preguntar si habían allanado mi oficina. ¿En qué otra parte de este gran mundo libre puede uno escribir a su policía secreta preguntando si le han allanado su oficina y recibir una respuesta?

De modo que cobré ánimo y le escribí una cartita al FBI preguntando: ¿acaso me allanaron la oficina? El FBI respondió: "¿En qué fecha?"

Entonces les di la fecha y dijeron: "No, en esa fecha no, pero . . .".

Después empezaron a enviarme documentos. Aquí [Wilkinson señala una foto de copias de documentos que recibió del FBI] están las primeras 4 mil páginas de vigilancia documentada entre 1960 y 1964, cuando yo buscaba que se unieran republicanos y demócratas para abolir el Comité sobre las Actividades Anti-Americanas.

Vínculos entre los nazis y el FBI

En esta pila nos enteramos de que [el jefe del FBI] J. Edgar Hoover ordenó que 46 de mis mítines fueran desbaratados. Una vez fui aporreado por los nazis de Lincoln Rockwell en Washington, D.C. En ese momento sólo dije: bueno, éstos son unos nazis locos. Nos enteramos [gracias a los archivos del FBI] de que el día que ocurrió esto, el partido nazi había contactado tres veces al FBI, diciéndoles que iban a ir a ese mitin y que lo iban a dispersar. Y encima de todo esto —volviendo a la cuestión fundamental de la Primera Enmienda [a la Constitución]— J. Edgar Hoover instruyó seis veces a todos los agentes del FBI que me seguían a que entregaran todo lo que tenían acerca de mí para poder enjuiciarme bajo la Ley Voorhis, la Ley de Seguridad Interna o la Ley Smith.

Y en seis ocasiones distintas, seis procuradores generales escriben de vuelta a J. Edgar Hoover diciendo que no hay prueba de nada ilegal de mi parte. Y en cada ocasión Hoover ordena más hostigamiento.

Ustedes acaso habrán leído hace poco en el *New York Times* acerca de un documento que me enviaron. Se refiere a un incidente en 1964.

Lo parafraseo: Fulano [nombre omitido] fue

contactado por una fuente no identificada, para que colaborara en un atentado a la vida de Frank Wilkinson . . . mientras Wilkinson esté hablando ante un mitin de la Unión Norteamericana para las Libertades Democráticas [ACLU]. . . .

Y el agente del FBI contesta: "Vamos a vigilar la residencia [donde se daría el mitin] e informar acerca de los acontecimientos".

Al día siguiente mandaron una carta a Hoover diciendo que yo no había muerto, y que darían cuenta de futuros acontecimientos. Este comportamiento del FBI era criminal. Es un crimen tener conocimiento de un crimen y no hacer nada al respecto.

Por último, quisiera referirme a las nuevas pautas del FBI.

Bajo Gerald Ford, el procurador general Levi estableció ciertas pautas, y nosotros las combatimos porque había rendijas tan grandes que dejarían pasar un camión a través de ellas, en cuanto a la continuación del Cointelpro [Programa de Contrainteligencia] y lo demás que se permitiría.

Ahora Reagan, con [el procurador general] William French Smith, ha emitido nuevas pautas que permiten que el FBI siga haciendo exactamente lo que ha venido haciendo en estos últimos 40 años contra el Partido Socialista de los Trabajadores, contra Jean Seberg, contra Martin Luther King, contra Fred Hampton y veo que contra mí también.

Todo lo que estaba prohibido por las pautas de Levi —que estaban llenas de excepciones— ahora se permite.

Derecho de reivindicar la revolución

Uno tiene el derecho de reivindicar que la gente resista el servicio militar obligatorio. Uno tiene el derecho de reivindicar que todo lo que hace el gobierno en Centroamérica está mal. Y sobre todo, volviendo a nuestros orígenes, uno tiene el derecho de reivindicar la revolución en este país.

Eso es reivindicar: de eso se trata Estados Unidos. Pero con estas nuevas pautas de Reagan, cualquiera de nosotros que dé un discurso no sólo será investigado. Pueden comenzar a infiltrarse, pueden intervenirle las conexiones telefónicas, pueden abrirle un archivo, y pueden lanzarle un Cointelpro.

Por eso agradezco que ustedes se hayan congregado aquí para permitir que me una a ustedes, porque jamás, jamás, jamás limpiaremos este FBI hasta que desarrollemos la clase de unidad política que mencioné acá esta noche.

Estoy muy orgulloso de que la ACLU me representa en mi demanda [contra el gobierno]. Y puedo decirles a vuestros abogados que están presentes esta noche que Paul Hoffman de Loeb y Loeb, actualmente en la universidad Southwestern, me dijo que él ha recibido ayuda muy experta de los abogados del Partido Socialista de los Trabajadores en nuestra demanda.

Todas estas cosas están vinculadas. Si nosotros nos unimos, vamos a lograr los derechos garantizados por la Primera Enmienda que debemos tener para luchar por un cambio social fundamental en nuestro país. □

Actos en EUA defienden a Granada

"Nuestro gobierno está convencido de que Reagan está a punto de invadir a Granada, empleando fuerzas mercenarias. Todo lo que hemos construido peligra de ser destruido", advirtió el 3 de abril Unison Whiteman, ministro del exterior granadino.

Whiteman se dirigía a 500 personas en la comunidad negra y caribea de Brooklyn, Nueva York. El mitin formó parte de una serie de actos urgentes en defensa de la revolución granadina frente a las recientes amenazas del gobierno de Estados Unidos.

"Granada jamás se rendirá a Reagan y al imperialismo. Granada jamás claudicará a nuestros principios. Granada continuará apoyando la lucha de los trabajadores, la lucha de las mujeres por la igualdad de derechos, la lucha de los negros, la lucha de los pueblos de Nicaragua, de El Salvador".

También hubo mensajes de Roberto Álvarez de Casa Nicaragua, y del Comité de Solidaridad con Vietnam, Kampuchea y Laos.

Unos días más tarde, el 9 de abril, concurren 300 personas a otro mitin de emergencia en el barrio negro de Harlem, en la ciudad de Nueva York, para solidarizarse con las revoluciones en Granada, Nicaragua y El Salvador. Fue auspiciada por el Partido Político Negro Nacional Independiente (NBIPP) y otras organizaciones.

Elombe Brath de la Coalición Patricio Lumumba presidió el mitin. Exhortó al público a que "vean ustedes mismos" los logros de la revolución en Granada. "En el Caribe no se pueden encontrar dos islas que hayan hecho más avances sociales que Cuba y Granada".

Después de Oscar Chacón del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional de El Salvador, habló Caldwell Taylor, embajador de Granada ante las Naciones Unidas. Desmin-

tió las provocadoras acusaciones de Reagan, quien pretende que la pequeña isla representa una amenaza al imperio yanqui. Destacó "las condiciones objetivas comunes entre las masas negras de Harlem y otras comunidades negras en Estados Unidos, y los pueblos del Caribe", explicando que "tenemos una lucha común".

El reverendo Ben Chavis, dirigente del NBIPP, explicó que "Reagan busca en serio atacar a los pueblos de El Salvador, Nicaragua, Granada, Namibia, Sudáfrica, y dividir a los 30 millones de personas negras acá . . . en la medida que podamos derrotar al enemigo de los pueblos de El Salvador, Granada y Nicaragua, derrotamos al enemigo del pueblo de Harlem". □



Sindicatos contra ayuda a Salvador

El fuerte sentimiento antibélico entre las filas del movimiento obrero en Estados Unidos se vio expresado una vez más cuando el Consejo del Trabajo del Condado de Milwaukee, en Wisconsin, adoptó el 16 de marzo una resolución en contra de la ayuda militar norteamericana a El Salvador y la publicó en primera plana en su periódico, *Labor Press*.

La resolución describe la represión contra el movimiento sindical en El Salvador y afirma: "Considerando que la AFL-CIO se opuso a la certificación reciente del gobierno de El Salvador para continuar la ayuda militar, debido al hecho que ese gobierno no ha llevado a los tribunales a los asesinos de trabajadores de la AFL-CIO en El Salvador; y . . .

"Considerando que Wisconsin y Milwaukee han perdido cientos de empleos en talleres sindicalizados en los últimos años porque estos

talleres 'se fugan' a países latinoamericanos donde la política antisindical y los salarios bajos son impuestos por gobiernos militares; y

"Considerando que el pueblo trabajador en Milwaukee y el resto del país cargan el peso de la crisis económica, incluyendo cesanteos, ventas hipotecarias e interrupción de servicios públicos . . .

"Por lo tanto se decide que el Consejo del Trabajo del Condado de Milwaukee reafirma su apoyo a la AFL-CIO por oponerse a toda ayuda militar adicional al gobierno de El Salvador, incluyendo el pedido reciente por la administración Reagan de 110 millones de dólares en ayuda militar y . . . que 110 millones de dólares pueden ser aprovechados mucho mejor creando empleos o impidiendo ventas hipotecarias de [las casas de] obreros cesanteados". □

Revelaciones sobre guerra de EUA

Pilotos, tropas y armas yanquis ayudan invasión contrarrevolucionaria

Por Martín Koppel

Extensos informes periodísticos en la prensa norteamericana han confirmado que la administración Reagan —violando a sabiendas la ley tanto norteamericana como internacional— actualmente dirige, arma, aprovisiona, entrena y organiza directamente una invasión contrarrevolucionaria de Nicaragua.

Las revelaciones también confirman que estos operativos militares no son más que la etapa más reciente de una guerra encubierta contra Nicaragua que Washington inició ya en 1979, poco después de la caída del dictador proyanqui Anastasio Somoza y la subida al poder del nuevo gobierno obrero y campesino en ese país. Esta información fue filtrada al *New York Times* por funcionarios anónimos de la administración Reagan. Asimismo se dio a conocer un documento secreto del Consejo de Seguridad Nacional, adoptado en abril del año pasado, que establece la intervención militar y política como política central del gobierno norteamericano en Centroamérica y el Caribe.

La edición del 3 de abril del *Times* detalló los informes de un funcionario del gobierno hondureño que participó en la planificación de las actividades encubiertas de Washington. Esta información fue confirmada en gran medida por dos miembros del Comité de Inteligencia del Senado norteamericano y por "un alto funcionario de la administración Reagan".

El funcionario hondureño aclaró que el embajador de Estados Unidos en Honduras y el general hondureño Gustavo Álvarez Martínez son "las mentes directoras del operativo".

Dijo que han entrado unas cinco mil tropas somocistas a Nicaragua desde Honduras. Los exiliados han sido entrenados en Honduras por más de 50 soldados norteamericanos, mayoritariamente de origen latino.

Por otra parte, el Pentágono anunció que rápidamente establecería una nueva base militar en Honduras para entrenar al ejército de la dictadura salvadoreña con un centenar de tropas estadounidenses. Esta medida le permitirá a Washington burlar sin violar el reglamento formal limitando a 55 el número de "asesores militares" en El Salvador. Obviamente la base y las tropas adicionales también podrán usarse para ampliar la guerra contra Nicaragua.

El funcionario hondureño reveló que 15 o 20 pilotos y técnicos de la Fuerza Aérea de Estados Unidos, basados en Honduras, participan directamente en el operativo denominado *Royal Duke* ("Duque Real"). Regularmente conducen vuelos espías en espacio aéreo nicaragüense, entregándoles inteligencia militar sobre Nicaragua a los hondureños, con el acuerdo de que será transmitida a los contrarrevolucionarios.

Estados Unidos ha sido muy generoso al ar-

mar a los ex Guardias Nacionales somocistas. En agosto, dijo el hondureño, llegaron a Honduras cargamentos "repletos de armas" en aviones de transporte norteamericanos destinados a los contras. Lo hicieron para coincidir con las maniobras militares conjuntas entre Estados Unidos y Honduras sobre la frontera con Nicaragua, de modo de "no llamar la atención". Después de las maniobras, las fuerzas norteamericanas dejaron la mayor parte de sus pertrechos para los contras.

El funcionario dijo que Estados Unidos también suministraba armas al ejército hondureño, sabiendo perfectamente que éste "simplemente abría las puertas" de sus almacenes a los somocistas.

De hecho, los informes de corresponsales del diario *Washington Post* y de la revista *Newsweek* que acompañaron a efectivos de la llamada "Fuerza Democrática Nicaragüense" dentro de Nicaragua, indican que estas fuerzas, comandadas por "duros soldados profesionales de la vieja Guardia Nacional", están muy bien armadas y aprovisionadas por Estados Unidos.

El funcionario hondureño reveló que el gobierno de Estados Unidos suministró con explosivos a equipos de sabotaje —entrenados por argentinos— que en enero pasado dinamitaron instalaciones portuarias en Puerto Cabezas, sobre la costa atlántica.

Esto, explicó, fue parte de un plan militar cuyo objetivo era capturar una población nicaragüense, o bien Puerto Cabezas o bien Jinote-

ga. Según el plan, se declararía entonces un "gobierno provisional" y Honduras enviaría más tropas. El "gobierno" sería reconocido, dando un pretexto para una intervención militar abierta por Estados Unidos y Honduras.

Otro objetivo principal de los contrarrevolucionarios es de presionar a Nicaragua a tal punto que provoque una guerra entre ese país y Honduras, con la probabilidad de involucrar a Estados Unidos.

Desmintiendo los pronunciamientos oficiales de la administración Reagan, afirmó el funcionario hondureño que "se acabaron las pretensiones" de que Estados Unidos sólo busca "hostigar" al gobierno sandinista. El "objetivo real", dijo, "es de derrocar" al gobierno nicaragüense. Y lejos de ser una disputa interna nicaragüense como asevera descaradamente Reagan, es una guerra norteamericana contra Nicaragua.

Las mentiras de Reagan sirven para burlar la llamada Enmienda Boland, una ley adoptada en 1982 por el Congreso que supuestamente prohíbe que la CIA y el Pentágono realicen actividades "destinadas a derrocar al gobierno de Nicaragua o provocar un intercambio militar entre Nicaragua y Honduras".

Pero con o sin esta ley inútil, las revelaciones demuestran que Washington nos está arrastrando a un nuevo Vietnam en Centroamérica. El pueblo trabajador de Estados Unidos no tiene ningún interés en esta guerra. Debemos hacer todo lo posible para detenerla. □

Ex guardias somocistas infiltrados en Nicaragua desde Honduras. Desprovistos de apoyo popular, estos asesinos son abastecidos, organizados y financiados por la CIA.



EUA amenaza a México y Panamá

Reagan pretende 'aislar' a países que se oponen a la intervención yanqui

Por Steve Wattenmaker

El gobierno de Estados Unidos adoptará medidas para "aislar" a aquellos países que rehúsen alinearse con los planes de Washington para una guerra mayor en Centroamérica. Esta amenaza —dirigida explícitamente contra México— fue revelada en un ultrasecreto documento del Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos publicado por el *New York Times* el 7 de abril.

El memorándum secreto, preparado como un resumen de las decisiones adoptadas en abril de 1982 durante una reunión de Reagan y sus asesores, estaba destinado a guiar la política intervencionista de la administración Reagan en la región hasta 1984.

En el documento, los funcionarios reaganistas destacan a México, atacándolo como un país que "actúa en contra de nuestra política".

"México continúa brindando apoyo encubierto y abierto a la extrema izquierda con propaganda, fondos y apoyo político", afirma el documento.

México y Panamá, ubicados a ambos extremos de la región centroamericana, son dos de los países de la región más dominados por el imperialismo norteamericano. La economía mexicana está totalmente entrelazada con la estadounidense y dominada por ella, mientras que Panamá continúa siendo dividido en dos por la ocupación del canal por más de 10 mil tropas norteamericanas.

Pero las simpatías populares con las luchas revolucionarias de los obreros y campesinos son tan fuertes que los gobiernos de México y Panamá han desafiado a la Casa Blanca. Ambos gobiernos han llamado por un diálogo entre los revolucionarios salvadoreños y el régimen de ese país, en aras de encontrar una solución política al conflicto. Los Frentes Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y Democrático Revolucionario (FDR) de El Salvador han declarado reiteradas veces su disposición de iniciar un diálogo con el régimen sin ningún tipo de condición previa, propuesta reiteradamente rechazada por el gobierno de El Salvador y sus patrocinadores en Washington.

Asimismo, tanto México como Panamá se han negado a apoyar la escalada intervencionista contra la revolución sandinista impulsada por Washington.

'Cómplices en la traición'

Durante la reunión del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, convocada por Nicaragua para denunciar la agresión de que es víctima, la embajadora norteamericana Jeane Kirkpatrick emitió una desvergonzada amenaza contra los países que habían defendido a Nicaragua en el debate.

"Cualquiera que en este foro apoye el dere-

cho de Nicaragua a reprimir en su país y agredir a sus vecinos... se ha hecho cómplice de la traición de estos valores [la autodeterminación y la no intervención]". Mencionó específicamente a México y Panamá como dos de los "cómplices en la traición".

Hace un año, ante la postura independiente adoptada por varios países del área centroamericana, el Consejo de Seguridad Nacional norteamericano había decidido "emprender una campaña diplomática más activa para virar a México", y al mismo tiempo buscar mantenerlo "aislado sobre las cuestiones centroamericanas".

Los intentos de Washington por "aislar" a los gobiernos que no acatan al pie de la letra todas las órdenes emitidas por Estados Unidos van más allá de la diplomacia. Reagan está utilizando la presión económica, la injerencia en los asuntos políticos internos de estos países, y hasta las amenazas militares.

En agosto de 1982 el gobierno mexicano obtuvo una copia de un documento secreto del Departamento de Estado. Este documento indica que Washington debería aprovechar la crisis económica de México para presionar a ese país "a que sea menos aventurero en su política exterior y menos crítico de la nuestra".

Advertencias a México

Los gobernantes norteamericanos también han dejado muy claro que, en su lucha contra el ascenso revolucionario en la región, están dispuestos a desconocer la existencia de México y Panamá como estados soberanos con sus propias políticas exteriores.

De ser victoriosa la guerrilla en El Salvador, afirmó el presidente Reagan el 11 de marzo, "aumentarán las matanzas, así como la amenaza a Panamá, al canal, y finalmente a México". En otras palabras, Reagan dice que él —y no las autoridades mexicanas o panameñas— decidirá lo que más les conviene a esos dos países.

El ministro del exterior mexicano, Bernardo Sepúlveda, caracterizó el discurso de Reagan como una injerencia impermissible en los asuntos internos de México. Reagan, declaró, evocaba el espectro de una guerra de guerrillas en México como "pretexto" para intervenir en El Salvador y Nicaragua.

El subsecretario de estado Thomas Enders afirmó ante un comité del Congreso norteamericano el 1 de marzo que la revolución podría extenderse más allá de Nicaragua y El Salvador.

"Así que continuaría la lucha," dijo Enders, "pero en campos de batalla en que los intereses en juego serían mucho mayores. *No podemos permitir eso*". (Énfasis nuestro.)

Si Washington "no puede permitir" que se extienda la revolución social en Centroaméri-

ca, tampoco "puede permitir" que México y Panamá persigan una política que represente un obstáculo a la guerra reaccionaria que Reagan impulsa en la región.

Además, como si esto no fuese lo suficientemente claro, Enders explícitamente reivindicó el derecho de Washington de luchar en cualquier "campo de batalla" centroamericano que Estados Unidos considere necesario.

Promueve intenciones golpistas

Washington hizo una amenaza aún más grave contra Panamá, encargándole al embajador Everett Briggs la tarea de tantear las posibilidades de realizar un golpe de estado en ese país.

A fines de febrero, las autoridades panameñas denunciaron que Briggs estaba realizando visitas a comandantes militares locales en sus bases, sin el conocimiento ni la autorización de los superiores de éstos.

Esta provocación fue considerada tan seria que el comandante en jefe de la Guardia Nacional de Panamá, el general Rubén Darío Paredes, le advirtió a Briggs que, de darse otro incidente similar, sería expulsado del país.

El Departamento de Estado respondió reafirmando su "plena confianza" en Briggs y retirando una invitación al general Rubén Darío Paredes a que visitara Estados Unidos.

La administración Reagan está preocupada no sólo por el apoyo panameño a una solución política en El Salvador, sino también por la creciente resistencia en Panamá a la utilización de su territorio como base para la intervención norteamericana en la región.

Panamá ha denunciado reiteradamente que Estados Unidos viola los acuerdos Carter-Torrijos sobre el Canal de Panamá, los cuales limitan la función de los militares yanquis en ese país exclusivamente a la defensa del canal. Ejemplo de esto son los planes de la administración Reagan de incrementar dramáticamente el entrenamiento de oficiales salvadoreños en una escuela de guerra contrainsurgente que el gobierno norteamericano mantiene en Panamá.

Esta instalación militar, según el Tratado Carter-Torrijos, debe ser clausurada a más tardar en 1984. Washington está presionando a Panamá para que le permita mantenerla abierta.

Un periodista panameño expresó recientemente los sentimientos de muchísimos compatriotas al calificar de "un atrevimiento terriblemente peligroso" el anuncio del Pentágono de que entrenaría tropas salvadoreñas en el país.

"Esto —sentenció— no es una finca del presidente Ronald Reagan". □

Únete a la Alianza de la Juventud Socialista

'Estamos en una situación de invasión'

Sandinistas combaten guardias somocistas infiltrados desde Honduras

Por Michael Baumann

EL LIMÓN, Nicaragua—"Estamos en una situación de invasión. Estados Unidos está librando una guerra contra Nicaragua, que no es menos guerra por el hecho de no haber sido declarada".

Al describir así el 31 de marzo lo que que enfrenta Nicaragua, el canciller nicaragüense Miguel D'Escoto no exageraba.

Los habitantes de esta pequeña población agrícola, apenas a ocho kilómetros de la frontera con Honduras, están entre los miles de personas que pueden atestiguar este hecho personalmente.

Este corresponsal visitó El Limón el 2 de abril, pocas horas tras una movilización de la milicia local que rechazó un ataque de dos horas por una columna de 40 o 50 ex guardias na-

cionales somocistas.

En las paredes de adobe de las casas de El Limón se veían los balazos. Milicianos que habían participado en el combate todavía discutían la batalla.

Esta vez no hubo bajas entre los sandinistas. En gran medida esto se debió a que toda la población ya estaba en pie de guerra. Cada casa tiene una trinchera de dos metros o un refugio subterráneo en el patio trasero para proteger a los ancianos y a los niños. Hay por lo menos un miembro de cada familia integrado o a la milicia o al Comité de Defensa Sandinista.

Todos los días sucede por lo menos un ataque así en algún lugar en el norte de Nicaragua.

Se ha evidenciado una escalada intensa de la guerra no declarada que libra Estados Unidos contra Nicaragua. En la ciudad cercana de

Santa Clara, en el comando local del ejército sandinista, el capitán Oscar Cortés, jefe de operativos militares para la zona, dio un detallado informe sobre la situación a unos periodistas de más de una decena de países.

En respuesta a las preguntas de los periodistas, Cortés repasó y explicó una importante declaración que había emitido hace unos días el ministro de defensa, Humberto Ortega. Calificó los combates actuales como "la fase inicial" de la invasión.

Esta invasión, dijo, empezó hace dos meses. A principios de febrero, Estados Unidos utilizó sus maniobras militares conjuntas con Honduras como cubierta para la infiltración de 1 200 a 1 400 contras (contrarrevolucionarios) en Nicaragua, agrupados en seis unidades.

Estas unidades efectuaron una serie de ataques. Como se había programado, los medios

FSLN denuncia agresión de Reagan

MANAGUA — "La agresión norteamericana contra nuestro país ha escalado una nueva dimensión", advirtió la Dirección Nacional del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en un comunicado emitido el 8 de abril. La declaración se leyó por la radio y televisión en vísperas del entierro de la revolucionaria salvadoreña comandante Ana María y se publicó en los tres diarios al día siguiente.

El FSLN informó que nuevas unidades de ex guardias nacionales somocistas se habían infiltrado desde Honduras a la región minera de la provincia atlántica de Zelaya. También se informó de acciones contrarrevolucionarias menores en la Costa Pacífica, en el norteño departamento de Chinandega.

Al mismo tiempo, "las provocaciones del ejército hondureño se han ido acrecentando, ya que se iniciaron con fuego de fusilería, aumentaron posteriormente con fuego de artillería y recientemente han incursionado unidades militares de dicho ejército en territorio nicaragüense".

El FSLN llamó a toda la población a unirse en defensa del país. "Debemos prepararnos", afirmó el Frente, "para todas las eventualidades, enfrentar con todas nuestras fuerzas a la primera etapa de la agresión norteamericana, que es la invasión de las fuerzas genocidas, prepararnos para una eventual agresión del ejército hondureño, dirigido por el gobierno norteamericano, y estar listos para defender la soberanía nacional aún ante una intervención directa de los Estados Unidos".

En ese sentido, por medio de un decreto emitido tres días después, el Gobierno de Reconstrucción Nacional reinstuyó los Tribunales Populares Antisomocistas, órganos de justicia revolucionaria que juzgaron a los criminales de guerra de la dictadura detenidos inmediatamente después del triunfo de la revolución. Estos tribunales —compuestos por dos ciudadanos y un abogado— juzgarán a todos los contras capturados en el futuro.

Todo hombre y toda mujer nicaragüense, así como todos los recursos del país, serán movilizados para defender la revolu-

ción, afirmó el FSLN en su declaración, "aunque esto signifique mayores dificultades en el desarrollo de nuestros programas económicos y más serias limitaciones en cuanto a la disponibilidad de recursos materiales para ser distribuidos en el país".

Específicamente, "es posible que en el futuro inmediato tengamos que enfrentar limitaciones de combustible y de transporte; limitaciones en artículos necesarios y toda clase de privaciones. Sin embargo, para enfrentarse a estas inevitables dificultades, nuestro gobierno tomará decisiones firmes, tanto para regular una distribución equitativa a todos los niveles como para enfrentar el agiotismo y la especulación".

No cabe duda que los planes de Washington buscan multiplicar y profundizar tales dificultades. La guerra yanqui, afirmó el FSLN, es una "que incluye la búsqueda del descontento popular, estimulando artificialmente el desabastecimiento de productos básicos y boicoteando los esfuerzos que hace el gobierno revolucionario para hacer una distribución justa de dichos productos". Es una "guerra que ha lanzado rumores insidiosos tratando de sembrar la zozobra y el desconcierto en la población".

La declaración afirmó muy claramente que todo el peso de la justicia revolucionaria caerá sobre quienes pretendan colaborar con tales esfuerzos: "Advertimos a todos aquellos que se vinculen a la actividad contrarrevolucionaria en cualquiera de sus formas que serán considerados como traidores a la Patria y tratados implacablemente como tales".

La Dirección Nacional enfatizó que Nicaragua sigue dispuesta a negociar tanto con Estados Unidos como Honduras. Pero, añadió, hay una condición irrenunciable para que se realice tal diálogo: "la retirada incondicional de las fuerzas genocidas introducidas en Nicaragua por Estados Unidos y el cese de los ataques fronterizos desde territorio hondureño que ejerce permanentemente la contrarrevolución somocista con el apoyo militar de las Fuerzas Armadas de Honduras". —Michael Baumann

noticiosos imperialistas falsificaron el significado de las batallas, presentándolas como pruebas de un "levantamiento interno" contra el gobierno revolucionario.

Washington quería dar la impresión de que "el ejército popular sandinista no puede mantener el control de la situación", explicó Cortés.

Por ejemplo, la prensa norteamericana tergiversó la batalla para recuperar la pista aérea en Bocay, un kilómetro al sur de la frontera, diciendo que los contras habían logrado ocupar esa posición lo suficiente como para construir una pista aérea a fin de recibir pertrechos adicionales.

De hecho, esta pista fue una de las que construyeron los sandinistas el año pasado para permitir la evacuación urgente de civiles de la zona fronteriza. Fue precisamente la pista utilizada por el helicóptero que se estrelló en diciembre pasado, causando la muerte de 75 niños evacuados.

Sobre el plano militar, la fase inicial está en apuros muy graves, dijo Cortés. Los destacamentos sandinistas integrados principalmente por reservistas y milicianos han golpeado a las fuerzas invasoras a tal grado que éstas están peleando para poder retroceder a Honduras.

Los sandinistas han mantenido el grueso del ejército en el interior del país en preparación para lo que anticipan a continuación.

"La segunda fase", dijo Cortés, "es de provocar una confrontación de nuestro Ejército Popular Sandinista con el ejército hondureño, y posteriormente introducir el ejército hondureño en combate".

Varios miles más de ex guardias nacionales están concentrados sobre la frontera, aguardando la señal para atacar. Cortés señaló que la unidad que atacó El Limón fue parte de estas nuevas fuerzas.

En las últimas semanas estas incursiones en pequeña escala han recibido cada vez más protección del ejército hondureño con el fuego y penetraciones de sus fuerzas.

Eso conduciría a "la última fase", afirmó Cortés, "que es, evidentemente, de vincular otras fuerzas, inclusive sin descartar la posibilidad de fuerzas yanquis."

"Esta situación actual está íntimamente vinculada con la situación en El Salvador", manifestó Cortés.

"El imperialismo yanqui está denostado de que el FMLN [Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional] desarrolla cada día más fuerzas, más capacidad de golpear".

Como parte de su campaña propagandística, Estados Unidos intenta relacionar la propuesta de negociaciones en torno a la guerra civil salvadoreña, presentada por el FMLN, con la demanda imperialista de que Nicaragua "negocie con la Guardia".

Ellos ya saben de antemano que "nosotros no negociamos el poder revolucionario con nadie", enfatizó Cortés. "Entonces, esta fase final de invasión tendría que estar enmarcada en una invasión del imperialismo yanqui".

Y ya que "el imperialismo yanqui procura preservar sus intereses en el área", esta invasión no sólo involucraría Nicaragua sino "todo el área centroamericana". □

GUATEMALA

Cien mil se refugian en México, huyen del terror de Ríos Montt

Por Aníbal Yáñez

"Llegaron los del ejército al pueblo, Santa María Tzeja, y nos dijeron que iban a hacer una reunión; pero luego empezaron a amarrar a los hombres y a pegarlos y darles de machetazos hasta dejarlos muertos. Cuando nos dimos cuenta de esto nos pusimos a correr".

Este fue el relato que dieron a Marta Anaya, periodista del diario mexicano *Excelsior*, representantes de 700 campesinos guatemaltecos tras su llegada a Chiapas, México, a principios de febrero.

Hasta el momento se calcula que han pasado a México desde Guatemala unas 100 mil personas. En su abrumadora mayoría son gente que huye de poblaciones como Santa María Tzeja, ocupadas por el ejército guatemalteco que busca aniquilar la base social de las cuatro organizaciones guerrilleras que integran la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG).

El grupo de refugiados que llegó a Chiapas de Santa María Tzeja incluía hombres, niños y mujeres, cargando unas cuantas cosas, cobijas sucias, unos cuantos morrales y algunas jícaras con un poco de agua. Habían pasado ocho días escondidos en las sierras comiendo lo que encontraban y todo frío y crudo para no encender fuegos que los delataran ante los helicópteros proporcionados al ejército guatemalteco por los gobiernos de Israel y Estados Unidos que sobrevuelan constantemente la zona fronteriza.

Los refugiados huyen a México esperando encontrarse a salvo del terror desatado por la dictadura del general Efraín Ríos Montt. Pero no siempre lo logran.

Unos cien *kaibiles* (tropas especializadas de contrainsurgencia) del ejército de Guatemala incursionaron ilegalmente en México el 26 de enero, asesinaron a cuatro refugiados guatemaltecos y secuestraron a otro, según informó la Comisión Mixta de Refugiados, un organismo humanitario mexicano. Las incursiones de aviones y helicópteros de la Fuerza Aérea Guatemalteca en territorio mexicano se dan constantemente. Los militares guatemaltecos toman películas para tratar de identificar los campos de refugiados, seguramente para luego organizar los ataques asesinos por tierra que soldados guatemaltecos realizan por lo menos una vez cada mes desde agosto del año pasado.

Cientos de refugiados guatemaltecos han abandonado sus campamentos cercanos a la frontera para internarse en la selva en busca de seguridad.

A los generales guatemaltecos y sus asesores norteamericanos e israelíes les parece necesario exterminar el mayor número de indígenas y dispersar de sus comunidades al resto. Actualmente hay alrededor de un millón de cam-



Grupo de Apoyo a Refugiados Guatemaltecos
Miles de indígenas han salido de Guatemala huyendo del etnocidio de Ríos Montt.

pesinos guatemaltecos dispersos dentro de Guatemala misma, a los que el régimen militar trata de reagrupar forzosamente fuera de sus comunidades étnicas tradicionales, en "aldeas modelo", asentamientos vigilados estrechamente por el ejército. Es la táctica de las "aldeas estratégicas", empleada por Estados Unidos en Vietnam.

Los campesinos guatemaltecos que han logrado pasar a México se convierten en un peligro para los planes de Ríos Montt, por las posibilidades que les ofrece el refugio de reconstruir sus comunidades y mantener su identidad cultural y étnica. Así, una de las intenciones del ejército guatemalteco al extender el terror a los campamentos en México es completar esa política de dispersión.

No es, como alegan los militares guatemaltecos, que estos campamentos se estén convirtiendo realmente en santuarios de la guerrilla. Los criminales en el poder en Guatemala saben muy bien que los refugiados no son guerrilleros. Las incursiones a los campamentos en México no han encontrado resistencia armada alguna y la única defensa ha sido precisamente dispersarse o alejarse de la línea fronteriza.

Además de buscar desintegrar socialmente a la población indígena, los generales guatemaltecos buscan con estas incursiones que México militarice su frontera y le cierre la puerta a los refugiados.

Pero el 12 de febrero, el gobierno mexicano, por medio del secretario de relaciones exteriores Bernardo Sepúlveda, reafirmó su política de asilo y refugio a los guatemaltecos.

Sepúlveda hizo sus declaraciones durante una visita al estado mexicano de Chiapas, donde se encuentra asentado el mayor número de refugiados. El canciller también indicó que México no aceptará provocaciones externas y que los problemas que existen en la frontera sur se resolverían por la vía pacífica. □

EUA agrede a Kampuchea y Vietnam

Avanza la revolución indochina pese a intentos imperialistas de aislarla

Por Steve Clark

Los obreros y campesinos de Vietnam, Kampuchea (Camboya) y Laos hoy día están dando pasos importantes para superar el legado de más de un siglo de guerras, pillaje y opresión nacional por el imperialismo francés y norteamericano. Cada vez más se va integrando el proceso de reconstrucción económica de estos tres países indochinos, víctimas de la agresión imperialista más salvaje y destructora en la historia del mundo.

Pero igual que en Centroamérica y el Caribe, los gobernantes norteamericanos pretenden detener en Indochina el avance y la consolidación de la revolución socialista. Están impulsando una escalada militar por fuerzas contrarrevolucionarias contra Kampuchea.

Preocupado por las derrotas que han sufrido estas bandas proimperialistas que operan en territorio kampucheano sobre la frontera con Tailandia, el gobierno de Estados Unidos ahora ha establecido un puente aéreo para entregar más armas al reaccionario régimen tailandés. Washington alega que esto es necesario para que Tailandia se defienda de la supuesta amenaza de un ataque militar por tropas vietnamitas, que según el gobierno tailandés han cruzado su frontera con Kampuchea.

Esto sólo representa una etapa más en la larga campaña norteamericana por aislar y desestabilizar al gobierno de Kampuchea y la revo-

lución vietnamita. Estos esfuerzos reciben la ayuda de los regímenes capitalistas en Asia suoriental, así como del gobierno chino. Aunque China se liberó del capitalismo, está gobernada por una burocracia conservadora que colabora con la política exterior del gobierno norteamericano. Uniéndose a la última ofensiva de Washington, el régimen de Pekín ha incrementado sus presiones militares a lo largo de la frontera norteña de Vietnam, y ha reafirmado su apoyo a la dictadura militar de Tailandia.

La misma política

Desde el momento en que el pueblo vietnamita liberó la parte sur de su patria de la ocupación norteamericana en 1975, Washington no ha dejado de librar agresiones militares, económicas y diplomáticas contra Vietnam.

La misma política que Washington sigue en Centroamérica y el Caribe se utiliza contra los obreros y campesinos de Indochina. Sólo hay que cambiar los nombres: de Nicaragua a Vietnam; de Honduras a Tailandia.

Tras el triunfo de 1975 en Indochina, el gobierno de Estados Unidos animó una escalada de ataques militares contra Vietnam por parte del régimen de Pol Pot en Kampuchea —un régimen reaccionario y antiobrero que falsamente se autodenominaba socialista. Al mismo tiempo Pekín concentraba tropas en la frontera

con Vietnam.

Acosado cada vez más por estas presiones militares, Vietnam reaccionó en defensa propia. A fines de 1978, Vietnam lanzó tropas contra las fuerzas armadas de Pol Pot. Las tropas vietnamitas brindaron ayuda a los insurgentes kampucheanos, derrocando así a la camarilla sanguinaria de Pol Pot. Las medidas de esta pandilla —evacuación de centros urbanos, trabajo forzado en el campo y ejecuciones masivas— causaron la muerte de millones de kampucheanos en sólo cuatro años.

A partir de 1979 el apoyo norteamericano a los asesinos de Pol Pot se volvió más abierto. La administración de James Carter le dio la luz verde a Pekín para que "castigara" a Vietnam lanzando una gran invasión en 1979. Aunque Vietnam rechazó a los invasores, éstos produjeron enormes destrozos a lo largo de la frontera norteña, causándole mucho sufrimiento al pueblo vietnamita.

Asimismo, el gobierno de Estados Unidos ha organizado un bloqueo internacional para negarle a Kampuchea los alimentos y los fondos por el desarrollo que necesita urgentemente para reconstruir el país.

Encima de esto, Washington, junto con los regímenes de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y la burocracia pequinésa han buscado aislar diplomáticamente al nuevo gobierno de Kampuchea. La camarilla de Pol Pot todavía mantiene el escaño de Kampuchea en las Naciones Unidas, gracias al apoyo norteamericano.

El año pasado, intentando mejorar la imagen pública de sus socios menores kampucheanos, Washington y sus aliados patrocinaron la creación de un nuevo "gobierno de coalición". Este lo integran no sólo las fuerzas de Pol Pot, sino los restos de la dictadura Lon Nol que cayó en 1975 así como partidarios del príncipe Norodom Sihanouk.

Durante toda la guerra norteamericana en Indochina, el gobierno tailandés permitió el uso de su territorio para que aviones estadounidenses lanzaran masivos bombardeos indiscriminados contra Vietnam, Kampuchea y Laos. Ahora los generales tailandeses prestan servicios similares al dar refugio a las fuerzas de Pol Pot, al hacer de conducto para la ayuda militar destinada a este y otros grupos reaccionarios, y al ayudar a mantener campamentos militares enemigos dentro de Kampuchea.

"Si Tailandia no hubiera abierto sus fronteras a los restos de Pol Pot y a otros reaccionarios", dijo Radio Hanoi al desmentir acusaciones tailandesas, "esta situación jamás se habría producido".

Ola de propaganda

En los últimos meses, a medida que Washington ha intensificado sus esfuerzos desespe-

Fábrica de llantas en Kampuchea. Como el resto de la economía, la industria está empezando a revivir tras el derrocamiento del nefasto régimen de Pol Pot.



rados por revertir el avance de la humanidad en Indochina, también ha incrementado su campaña propagandística para justificar la política norteamericana.

Tanto el *New York Times* como el *Washington Post*, dos voceros importantísimos de la clase capitalista en Estados Unidos, se han unido a esta campaña. El *Times* declaró en un editorial el 7 de abril: "A Estados Unidos le incumbe una tarea inmediata: acudir al lado de Tailandia frente a las actuales incursiones vietnamitas y socorrer a los refugiados".

Pero los combates recientes no son más que un pretexto. Mucho antes, ambos diarios publicaron en primera plana sendas series de artículos que respaldaban la propaganda oficial norteamericana. Ambos se dedicaron a diseminar las mismas calumnias.

Primero, repitieron las acusaciones del régimen tailandés y de los reaccionarios kampu-cheanos, que pretenden que los vietnamitas amenazan la soberanía de Tailandia y masacran a refugiados civiles.

En realidad sucede todo lo contrario. Pol Pot y otras fuerzas derechistas, apoyadas abiertamente por Tailandia, sí tienen campamentos militares en suelo kampucheano. Estos asesinatos sí han efectuado ataques frecuentes contra civiles y tropas kampucheanas. El gobierno kampucheano y las tropas vietnamitas recientemente lanzaron una ofensiva para poner fin a este verdadero atentado a la soberanía de Kampuchea y a los verdaderos ataques terroristas contra civiles.

¿Quién amenaza la autodeterminación?

La segunda acusación, como la expresó el *New York Times*, es que el "ejército de ocupación" de los vietnamitas le niega a Kampuchea "la autodeterminación que ellos reclaman intensamente para sí mismos".

De plano, resulta grotesca esta acusación de un diario que nunca vaciló en su apoyo al colonialismo francés y luego a la ocupación militar norteamericana de Vietnam y Kampuchea.

Pero el *Washington Post* hasta remató esto. Dijo que las "ambiciones [de Vietnam] de controlar toda Indochina son la causa principal de los continuos disturbios en la región".

Tras un siglo de dominación colonial francesa sobre Indochina . . .

Tras la ocupación de Indochina por el imperialismo japonés durante la Segunda Guerra Mundial . . .

Tras la reimposición forzosa del dominio francés al ser creada una república vietnamita independiente en 1945 . . .

Tras el sabotaje norteamericano de las elecciones libres en el sur de Vietnam después de la expulsión del ejército colonial francés en los años cincuenta . . .

Tras dos décadas más de ocupación, uso masivo de napalm, guerra química y otras barbaridades imperialistas . . .

Tras agresiones económicas, políticas y militares que no han cesado desde que Vietnam se liberó en 1975 . . .

Tras todo esto, pretenden que el deseo por parte de Vietnam de vivir en paz y reconstruir la nación es "la causa principal de los conti-



nuos disturbios en la región".

Las tropas vietnamitas entraron a Kampuchea en defensa propia, no como un ejército de ocupación. Algunas tropas fueron retiradas en 1982. En una reunión cumbre en febrero pasado de dirigentes de Vietnam, Kampuchea y Laos, se anunció que en 1983 habría otra retirada.

El gobierno vietnamita ha afirmado repetidas veces que retirará la totalidad de sus tropas cuando el actual gobierno kampucheano logre fortalecer su ejército y ya no se vea amenazado por las fuerzas proimperialistas armadas por Washington, Pekín y el régimen tailandés. Por otro lado, la abrumadora mayoría del pueblo kampucheano no desea ver una retirada vietnamita hasta ese momento.

Agradecidos a Vietnam

Lejos de considerar a las tropas vietnamitas como una fuerza de ocupación colonial, la gran mayoría de los kampucheanos agradecen la ayuda que les dio Vietnam para liberarse de la pesadilla de Pol Pot. Esto ha sido comprobado por el testimonio de muchos que han visitado Kampuchea, incluyendo a periodistas norteamericanos, ex funcionarios estadounidenses, y empleados de agencias internacionales de socorro, como la UNICEF y Oxfam.

Por último, los portavoces de Washington alegan que de todas formas el actual gobierno kampucheano está tallado de la misma madera que el régimen de Pol Pot. Esto hace eco del coro de acusaciones provenientes de Washington, que pretenden que prácticamente no hay diferencia entre la dictadura somocista y el gobierno obrero y campesino que existe actualmente en Nicaragua.

"Si bien es menos asesino", reconocen a regañadientes los directores del *Times*, "los gobernantes actuales . . . se adhieren tan fervientemente como Pol Pot a la colectivización

rural, a los campos de 'reeducación', a la brusca reubicación de masas de gente, y al gobierno desde arriba".

Estas calumnias han sido desmentidas por los mismos informes de corresponsales y ex oficiales norteamericanos. "Partiendo prácticamente de nada, Kampuchea se ha recuperado de una forma asombrosa y extraordinaria", afirmó Emory Swank, embajador norteamericano en Kampuchea de 1970 a 1973, en la revista *Far Eastern Economic Review* del 17 de marzo.

Barry Wain, corresponsal del *Wall Street Journal* (un periódico que no puede ser acusado de tener prejuicios provietnamitas), informó el 14 de marzo desde la capital kampucheana de Pnompenh: "Los mercados desbordan de artículos de consumo; el comercio es extenso. Las motos y unos pocos coches se mezclan con una multitud de bicicletas en la calle. La mayoría de los niños jóvenes va a la escuela".

Los informes periodísticos confirman las notables mejoras en la educación, la atención médica, la agricultura y la reanimación de la producción industrial.

Avanza la revolución

Así, pese a las incesantes agresiones lanzadas y orquestadas por Estados Unidos contra Vietnam, Kampuchea y Laos, estos países han avanzado lenta pero continuamente. Han empezado a recomponer la vida social y la producción económica, devastadas por décadas de explotación y guerras imperialistas. Cada país ha fortalecido sus propias instituciones estatales y sus economías, y los tres además han forjado una mayor colaboración mutua.

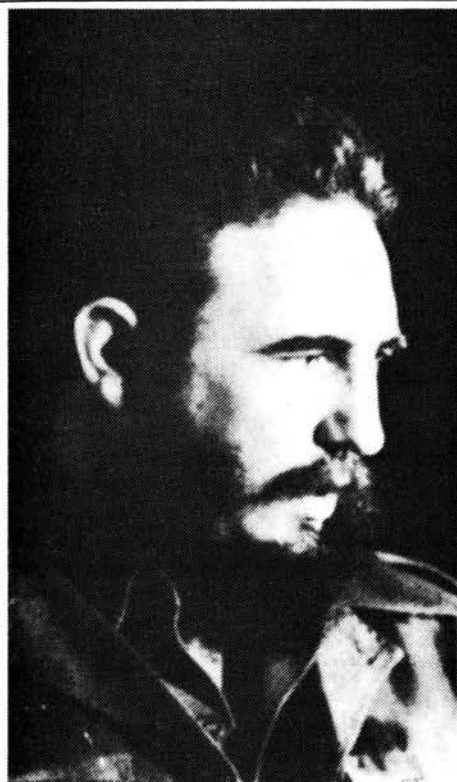
Sólo este hecho les causa grandes dolores de cabeza a los gobernantes de Estados Unidos. Pero también siente el efecto de los golpes asestados a sus ejércitos títeres en la frontera entre Tailandia y Kampuchea. Y esto sucede al mismo tiempo que los obreros y campesinos de Centroamérica y el Caribe dan pasos de gigante al defender y extender la revolución socialista . . . en una región que Washington reclama como su patio trasero.

De hecho, la contraofensiva actual por las fuerzas revolucionarias en Kampuchea obstaculiza a Washington en sus planes bélicos contra Nicaragua, Granada, Cuba y los combatientes libertarios salvadoreños.

Los gobiernos y los pueblos de Indochina han declarado repetidas veces que prefieren vivir en paz. Pero los imperialistas les niegan esta paz.

El pueblo trabajador de Estados Unidos no tiene ningún interés en servir de carne de cañón en otra guerra estilo Vietnam contra nuestros hermanos y hermanas, sea en Centroamérica o sea en Indochina. Debemos exigir que el gobierno norteamericano cese toda ayuda militar a Pol Pot, a los demás derechistas kampucheanos y a la dictadura tailandesa.

En vez, Washington debería reconocer a los gobiernos legítimos de Vietnam y Kampuchea. Debería reanudar las relaciones comerciales normales y enviar asistencia masiva para ayudar a reconstruir estos países que por tantas décadas se ha empeñado en destruir. □



FIDEL CASTRO A LOS NO ALINEADOS

Frente a la tragedia nuclear que nos amenaza, el drama del subdesarrollo que nos oprime, y la crisis económica y social que nos azota, no caben la resignación ni el acomodo. La única salida a la altura del hombre es la de luchar. Y ése es el mensaje que aporto al cesar en mi condición de Presidente del Movimiento de los Países No Alineados:

LUCHAR

[A continuación publicamos la segunda mitad del discurso pronunciado el 7 de marzo de 1983 por el comandante Fidel Castro Ruz, primer secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, ante la séptima Conferencia Cumbre del Movimiento de Países No Alineados que tuvo lugar en Nueva Delhi, India.]

* * *

Es incuestionable que el mundo atraviesa por una de las peores crisis económicas de su historia.

Esta crisis ha golpeado con particular severidad a los países subdesarrollados, y de hecho

El mundo atraviesa por una de las peores crisis económicas de su historia, que golpea con particular severidad a los países del Tercer Mundo.

sus efectos han sido peores en ellos que en cualquier otra área del mundo. Esta afirmación resulta particularmente válida para los países subdesarrollados importadores de petróleo, cuyas tasas de crecimiento, que habían promediado 5.6 por ciento entre 1970 y 1980, bajaron a un 1.4 por ciento en 1981 y probablemente a menos en 1982.

Un factor determinante de esa evolución lo constituyó la caída que desde fines de 1980 experimentaron los precios de los productos básicos.

Han caído notablemente los precios del azúcar, el café, el cacao, el té, el aceite de palma, el aceite de coco, el sisal, el algodón, el aluminio y prácticamente todos los productos básicos.

Incluso los precios del petróleo, que comen-

zaron a bajar a fines de 1981 a causa de la crisis, se han reducido más rápidamente en las últimas semanas como consecuencia, entre otros factores, de la política de las empresas nacionales de Inglaterra y Noruega, que han desatado una verdadera guerra de precios.

Ha llegado a calcularse que, por comparación con el valor alcanzado en 1980, las pérdidas experimentadas por los países subdesarrollados importadores de petróleo en sólo dos años —1981 y 1982— ascienden a unos 29 000 millones de dólares.

Con los precios de los productos básicos cayendo y los de las manufacturas y el petróleo manteniéndose altos, el resultado inevitable ha sido un empeoramiento de las condiciones de

venta de seis toneladas de fibra de yute podía comprarse un camión de 7-8 toneladas. A fines de 1982, eran necesarias 26 toneladas de yute para adquirir el mencionado camión.

En 1959, con los ingresos obtenidos por la venta de una tonelada de alambón de cobre podían comprarse 39 tubos de rayos X para uso médico. A fines de 1982, con esa misma tonelada sólo podían adquirirse tres tubos de rayos X.

Esta relación de intercambio se repite en la generalidad de nuestros productos básicos de exportación.

A ello debe añadirse la protección creciente de los mercados occidentales contra las exportaciones que proceden del Tercer Mundo. A las tradicionales barreras arancelarias se une ahora una amplia gama de barreras no arancelarias.

No puede sorprender en estas condiciones el auge tan extraordinario de la deuda externa del mundo subdesarrollado, que ha superado en 1982 los 600 000 millones de dólares y, al ritmo actual, según proyecciones econométricas, alcanzaría en 1990 la increíble cifra de 1 473 000 millones de dólares.

Pero los problemas de amortización se han visto agravados, además, con el crecimiento también acelerado del servicio de la deuda, la implantación por los Estados Unidos, de manera irresponsable e inconsulta, de altas tasas de interés, en la búsqueda de egoístas objetivos económicos nacionales, repercutió directamente en el Tercer Mundo, cuyo servicio de la deuda externa ascendió, a finales de 1982, a la impresionante cifra de unos 131 000 millones de dólares.

Se ha llegado a un extremo tal que los países subdesarrollados se ven forzados a incurrir en

intercambio desigual que afecta a la inmensa mayoría del Tercer Mundo.

Para ilustrar este fenómeno del creciente e injusto intercambio desigual entre los países desarrollados y subdesarrollados, incluida la incidencia de los precios del petróleo, he aquí algunos ejemplos:

En 1960, con la venta de una tonelada de azúcar podían comprarse 6.3 toneladas de petróleo. En 1982, con la misma cantidad de azúcar sólo podía obtenerse 0.7 tonelada de petróleo.

En 1960, con la venta de una tonelada de café podían comprarse 37.3 toneladas de fertilizantes. En 1982, con la misma cantidad de café solo se obtenían 15.8 toneladas de fertilizantes.

En 1959, con los ingresos obtenidos por la

deuda, con el único objetivo de cumplir las obligaciones de la propia deuda.

Esta deuda gigantesca, que succiona lo que ganan con sus exportaciones los países subdesarrollados, sin tener como contrapartida un flujo de recursos reales que contribuya al desarrollo, representa por sí misma una denuncia y una prueba concluyente de la irracionalidad e inequidad del actual orden económico internacional.

La producción agrícola del mundo subdesarrollado enfrenta hoy también una grave crisis. El aumento acelerado de la población, unido al deterioro creciente de la fertilidad de los suelos y las pérdidas provocadas por la erosión, la desertificación y otras formas de degradación, permiten asegurar dificultades aún mayores para fines de este siglo.

Si el promedio actual de menos de 0.4 hectáreas de tierra agrícola por habitante del Tercer Mundo es insuficiente, para el año 2000 esta relación será inferior a 0.2.

Entre 1975 y 1980, la producción de alimentos per cápita en el mundo alcanzó un ínfimo crecimiento del 0.3 por ciento anual. La de los países capitalistas desarrollados creció en 10 años un 8 por ciento per cápita. En cambio, se ha producido un descenso neto de la producción de alimentos por habitante en más de 70 países subdesarrollados.

Para mantener las mínimas disponibilidades de alimentos señaladas, los países subdesarrollados han tenido que aumentar cada año sus importaciones. Sólo en 1980, el valor de dichas importaciones ascendió a 52 300 millones de dólares.

Más de ocho años nos separan ya de la celebración en Roma (1974) de la Conferencia Mundial de la Alimentación, convocada con carácter de urgencia ante las hambrunas masivas y la alarmante declinación de las reservas alimentarias registradas en aquellos años. En esa ocasión, la Conferencia postuló solemnemente que en diez años debían erradicarse el hambre y la subalimentación de la faz de la Tierra, y llamó a las naciones a colaborar en un gran esfuerzo de seguridad alimentaria interna-

ses desarrollados, no hace más que intentar eternizar un patrón que por irracional, desigual e injusto rechazan con firmeza nuestros países.

La misma ONUDI [Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial] pronostica ya que, de mantenerse las actuales tendencias, los países subdesarrollados, con más del 80 por ciento de la población mundial, alcanzarían en el año 2000 sólo el 13.5 por ciento de la producción industrial del mundo.

No son nuevos los planteamientos relacionados con la contribución supuestamente positiva que pueden brindar las empresas transnacionales

Una deuda gigantesca succiona lo que ganan con sus exportaciones los países subdesarrollados, y representa por sí misma una denuncia y una prueba concluyente de la irracionalidad e inequidad de este orden económico internacional.

les al desarrollo de los países del Tercer Mundo.

A los países subdesarrollados se les propone un modelo de desarrollo transnacionalizado, consistente en transformarlos en "plataformas exportadoras" de productos manufacturados para el mercado mundial.

Una prueba de los resultados de este tipo de desarrollo industrial transnacional lo demuestran los siguientes datos:

En la década del 70, por cada nuevo dólar invertido en el conjunto de países subdesarrollados, las empresas transnacionales remitieron 2.2 dólares, aproximadamente, a sus países de origen. En lo que se refiere a las transnacionales norteamericanas, entre 1970 y 1979 invirtieron 11 446 millones de dólares y repatriaron en forma de ganancia 48 663 millones, lo que significa 4.25 dólares extraídos del Tercer Mundo por cada nuevo dólar invertido en ese período.

Es evidente que la industrialización del Tercer Mundo no puede ser el triste subproducto dejado por las transnacionales a cambio de la brutal explotación de los recursos laborales de los países subdesarrollados, el agotamiento de

to, a partir de 1990, se añadirán cada año 95 millones de habitantes a la población de los países subdesarrollados. De ahora hasta el año 2000, la población de los países subdesarrollados crecerá a un ritmo tres veces superior al de los desarrollados. En otras palabras, más del 90 por ciento del total del crecimiento poblacional en el lapso que nos separa del año 2000 tendrá lugar en nuestros países.

Hasta no hace mucho, el año 2000 parecía el indicador de un lejano futuro de imprevisibles sucesos. Pero las dos terceras partes de la población mundial en el año 2000 ya vive en el

mundo de hoy; la población infantil que nace cada día en nuestros países formará la inmensa mayoría de los adultos para esa fecha; los niños que en el año 2000 tendrán menos de 15 años empezarán a nacer apenas a la vuelta de dos años.

El esfuerzo que hoy se haga por protegerlos para evitar sus muertes y enfermedades, por proporcionarles alimento, alojamiento, medicina, ropa y enseñanza, conformará las calidades humanas básicas de la vida de ese porcentaje decisivo de la población futura del planeta. Sin embargo, de acuerdo con las tendencias actuales, ¿qué mundo les legaremos a esos niños? ¿Qué vida espera a esos cinco mil millones de seres humanos que deberán alimentarse en los países de nuestro mundo subdesarrollado, que necesitarán, además, vestirse, calzarse, abrigarse, adquirir conocimientos, y que se debatirán en busca de una vida mínimamente decorosas, digna al menos de la condición humana? ¿Qué calidad tendrán sus vidas?

En el año 2000, en el conjunto de los países desarrollados, el producto bruto per cápita anual ascenderá a un promedio de casi 8 500 dólares, mientras que el de los subdesarrollados se mantendrá en menos de 590. El valor de la producción bruta per cápita, que en 1975 era para el mundo subdesarrollado 11 veces inferior a la del desarrollado, incrementará en el año 2000 su relación de inferioridad a más de 14 veces. Seremos países más pobres.

A sus tasas actuales de crecimiento, los países más pobres necesitarían entre dos mil y cuatro mil años para eliminar la brecha que los separa del nivel actual de los países capitalistas más desarrollados.

La situación alimentaria es otro de los índices de la calidad de la vida de mayor impacto negativo en los países subdesarrollados.

Según datos recientes de la FAO [Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación], 40 millones de personas, la mitad de ellas niños, mueren cada año de hambre y desnutrición. Si decidiéramos hacer un minuto de silencio por cada una de las personas que en 1982 murieron por causas relacionadas con el hambre, no podríamos saludar la llegada del siglo XXI, porque aún per-

En 1959, con los ingresos por la venta de una tonelada de alambrón de cobre podían comprarse 39 tubos de rayos X para uso médico. Ahora esa misma tonelada sólo adquiere 3 tubos de rayos X.

cional.

Hoy es más evidente que nunca antes el rotundo fracaso de estos empeños por lograr el objetivo, tan primario como esencial, de que todos los seres humanos dispongan de alimentos suficientes para desarrollar sus potencialidades en el disfrute de una vida plena.

La industrialización es un proceso decisivo para el desarrollo económico del Tercer Mundo. No cabe duda de que equivale, en términos estratégicos, a crear la principal base material y tecnológica para acceder al desarrollo. El esquema clásico que postula la agricultura y los productos primarios como adecuada especialización para los países subdesarrollados, y deja la producción industrial en manos de los paí-

sus recursos naturales y la contaminación de sus espacios territoriales.

Se ha dicho con razón, señora presidenta y señores jefes de estado o de gobierno, que más que por los índices de crecimiento, el verdadero desarrollo ha de medirse por lo que ha recibido el nombre de "calidad de la vida". Pero cuando intentamos aplicar la medición de los factores que indican la calidad de la vida, considerando no sólo su dramático presente, la imagen que obtendremos de lo que han de ser los países subdesarrollados en el porvenir aparece más impresionante todavía.

En 1980, tres de cada cuatro habitantes de nuestro planeta vivían en el mundo subdesarrollado. Con la actual tendencia de crecimen-

'La verdad no sólo necesita ser verdad, sino también ser divulgada'.

Fidel Castro



Suscríbete a una revista que dice la verdad sobre las luchas del pueblo trabajador en Nuestra América y en el mundo. Contribuye a dar a conocer las ideas que los explotadores y sus gobiernos quieren callar.

SUSCRIPCIONES

- ☐ US\$2.50 por tres meses (sólo nuevos lectores)
- ☐ US\$16 por un año (cualquier parte del mundo)
- ☐ US\$35 por un año (correo aéreo en las Américas)
- ☐ US\$40 por un año (correo aéreo al resto del mundo)

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

Estado/Zona postal _____

País _____

Ocupación _____

Escuela o sindicato _____

Envía cheque o giro postal
a nombre de

Perspectiva Mundial
408 West Street
Nueva York, N.Y. 10014

maneceríamos en silencio.

En 1975, en 80 países subdesarrollados más del 10 por ciento de la población estaba subalimentada. En 49 de ellos, la cifra se elevaba a más del 15 por ciento. Mientras, como hemos dicho, cada año decenas de millones de personas mueren literalmente de hambre en los países más pobres, las estadísticas sanitarias de los países capitalistas desarrollados revelan el crecimiento progresivo, entre las capas de población de más altos ingresos, de la incidencia de enfermedades derivadas, al menos parcialmente, de la ingestión excesiva de alimentos.

Las previsiones de futuro, aunque no coincidentes, son idénticamente pavorosas. La FAO, por ejemplo, estima que 150 millones de seres humanos se agregarán en 10 años a los que en el presente padecen hambre y desnutrición. El Banco Mundial, por su parte, calcula que la cantidad de malnutridos se elevará, de 600 millones a mediados de la década de 1970, a la impresionante cantidad de 1 300 millones en el año 2000.

La UNICEF [Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia] prevé que uno de cada cinco niños en el mundo del año 2000 estará mal nutrido.

Mientras que en los países desarrollados la esperanza de vida al nacer fluctúa entre los 72 a los 74 años, en el mundo subdesarrollado este índice no sobrepasa los 55 años. En los países de África Central y Occidental, la expectativa de vida fluctúa entre 42 y 44 años. Cuando en los países desarrollados un hombre de 45 años ha alcanzado la plenitud de su vida, esta edad es para los países subdesarrollados la máxima que pueden esperar sus ciudadanos.

Según datos de la Organización Mundial de la Salud, la mortalidad infantil, que en 1981 fluctuaba entre 10 y 20 muertes por cada mil nacidos vivos para los países desarrollados en

prenatal y la mejora de las dietas de los 500 millones de niños más pobres del mundo, y habría asegurado condiciones higiénicas y abastecimiento de agua para ellos. En la práctica, para la comunidad mundial resultó un precio demasiado alto. Por eso, cada dos segundos del año 1981, un niño pagó con su vida ese precio.

El paludismo mata un millón de niños al año en el continente africano. Sin embargo, se calcula que el costo mundial de la campaña contra el paludismo ascendería sólo a 2 000 millones de dólares al año, es decir, una suma equivalente a lo que la humanidad invierte en gastos militares cada 36 horas.

El fenómeno del desempleo y subempleo es otro de los graves problemas que caracterizan la actual situación social de los países subdesarrollados.

Según estimaciones recientes de la OIT [Organización Internacional del Trabajo], los trabajadores crónicamente desempleados y subempleados en el Tercer Mundo suman más de 500 millones, cifra equivalente al 50 por ciento de la población económicamente activa.

Resulta paradójico que en un mundo donde existe tanta pobreza y en el que muchos millones de seres humanos tienen insatisfechas sus necesidades más elementales, la capacidad productiva del hombre no puede ser utilizada en su totalidad.

En estos países, además, presionados por la miseria, se concentra el 98 por ciento de los 51 millones de niños menores de 15 años que trabajan en el mundo, generalmente en condiciones extremas de explotación y falta de derechos.

Si los niños de nuestros países mueren de hambre, si su salud carece de protección, si no tienen dónde albergarse, si al llegar a la juventud no podrán trabajar, ¿cuál puede pensarse que ha de ser el nivel educativo que alcancen

Unas 40 millones de personas, la mitad de ellas niños, mueren cada año de hambre y desnutrición. 150 millones de seres humanos más se agregarán a esa cifra en 10 años, según la FAO.

conjunto, ascendía en el grupo de países más pobres a una cifra 10 veces superior.

La UNICEF ha expresado de manera gráfica y dramática esta realidad; de los 122 millones de niños nacidos en 1980, que fue declarado por la comunidad mundial como "Año Internacional de la Infancia", 12 millones —1 de cada 10— murieron antes de concluir el año 1981, y el 95 por ciento de las muertes ocurrió en los países subdesarrollados.

Nueve de cada 10 niños en los países más pobres no reciben jamás en el primer año de su vida el más elemental servicio de salud, y mucho menos son inmunizados contra las enfermedades más comunes de la infancia.

El director ejecutivo de la UNICEF decía que en 1981 el costo de la vida de un niño no sobrepasaría los 100 dólares anuales. Esta suma, juiciosamente gastada para cada uno de ellos, habría costado la asistencia sanitaria básica, la educación elemental, la atención

en su precaria existencia?

La UNESCO [Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura] calcula que en 1980 había en el mundo 814 millones de adultos analfabetos, en su inmensa mayoría en los países subdesarrollados. En la década del 60, período de auge vertiginoso de la ciencia y del conocimiento, aumentó en 100 millones de personas el número de los que no saben leer y escribir.

Según datos de la UNESCO, el 48 por ciento de los adultos que viven actualmente en los países subdesarrollados son analfabetos. En 10 de estos países se concentran 425 millones. En 23, de los más pobres, más del 70 por ciento de sus adultos no sabe leer ni escribir.

No queremos, señora presidenta y señores jefes de estado o de gobierno, fatigarlos con la insistencia en este drama. Para resumirlo, hemos recogido en nuestro libro un cuadro que podría ofrecer una imagen, siniestra pero rea-

lista, del mundo subdesarrollado.

Existen en el Tercer Mundo:

Hambrientos: más de 500 millones.

Con una esperanza de vida inferior a los 60 años: 1 700 millones.

Carentes de posibilidad alguna de acceso a la atención médica: 1 500 millones.

Que viven en condiciones de extrema pobreza: más de 1 000 millones.

Desempleados y subempleados en el mundo subdesarrollado: más de 500 millones.

Con un ingreso per cápita anual de menos de 150 dólares: 800 millones.

El paludismo mata un millón de niños al año en el continente africano. El costo mundial de la campaña contra el paludismo ascendería a sólo dos mil millones de dólares al año, lo que la humanidad invierte en gastos bélicos en 36 horas.

Adultos analfabetos: 814 millones.

Niños carentes de escuela o posibilidad de asistir a ella: más de 200 millones.

Carentes de fuentes estables y seguras de agua: 2 000 millones.

¿A cuánto ascenderán estas cifras los próximos veinte años?

Éste es un drama cuya solución nos corresponde a todos. La prueba de que gran parte de estos problemas fundamentales de salud, de educación y otros de carácter social se pueden resolver es el caso de nuestra patria, si junto a cambios estructurales profundos se logran relaciones económicas justas entre países desarrollados y países subdesarrollados, como las que rigen nuestros vínculos en ese campo con la comunidad socialista.

Cuba, a pesar del subdesarrollo, del brutal bloqueo económico impuesto por Estados Unidos durante más de veinte años, y de las relaciones de intercambio desigual que sufre un porcentaje de su comercio exterior y que se une a los demás problemas que afectan la parte de nuestra economía que depende de las relaciones con el mundo capitalista desarrollado, ha logrado en el curso de unos pocos años extraordinarios avances en el campo de la salud, la educación, la cultura y en otros aspectos esenciales de la vida de nuestro pueblo.

Nuestro país dispone en la actualidad de 17 026 médicos, para alcanzar el índice de uno por cada 576 habitantes; cuenta con 48 camas asistenciales por cada 10 000 personas; ha reducido la mortalidad infantil a 17.3 por cada mil nacidos vivos, índice similar al de muchos países desarrollados y por encima de algunos de ellos; y la esperanza de vida al nacer se eleva ya a 73.5 años.

Los programas de inmunización contra las principales enfermedades transmisibles se aplican al ciento por ciento de la población infantil. Se han erradicado enfermedades como el paludismo y la poliomiéltis, se han controlado y reducido considerablemente los casos de tuberculosis, lepra, tétanos, difteria, tos ferina, fiebre tifoidea y otros, y se ha reducido al mínimo posible la mortalidad por enfermedades diarreicas agudas. Fue erradicado igualmente el dengue hemorrágico, cuya introduc-

ción en nuestra patria fue, sin duda alguna, al igual que otras enfermedades de plantas y animales, obra del imperialismo yanqui.

El analfabetismo, que ascendía al 30 por ciento de la población, fue erradicado en tiempo récord. Se ha alcanzado un nivel de sexto grado como mínimo para la generalidad de la población, siendo el promedio aún más alto, y se trabaja en la actualidad por elevar ese mínimo a noveno grado.

El ciento por ciento de los niños en edad escolar asisten a los centros de enseñanza, más del 90 por ciento termina el noveno grado; se

han graduado 425 000 jóvenes en la enseñanza técnica y profesional, otros 257 000 como profesores y maestros, y 155 000 en las universidades, alcanzando actualmente nuestra matrícula en los centros de enseñanza superior la cifra de 200 000 estudiantes, para una población que no alcanza los 10 millones de habitantes.

Han sido erradicados el desempleo, la discriminación racial, la discriminación de la mujer, la mendicidad, la prostitución, el juego, las drogas y los barrios marginales.

En la actualidad, una cifra superior a 14 000 civiles cubanos, que comprende médicos, personal de salud, profesores, maestros, ingenieros, economistas, técnicos de otras especialidades y trabajadores calificados, prestan servicio en más de 30 países del Tercer Mundo, gratuitamente en la inmensa mayoría de ellos [aplausos]. Más de 150 000 cubanos han prestado servicios internacionalistas en los últimos 10 años.

Por otra parte, en nuestro país estudian más de 19 000 jóvenes procedentes de 80 países del Tercer Mundo, para un índice per cápita de becarios extranjeros superior a cualquier otro país del mundo. Esto demuestra igualmente lo que puede lograrse en el vasto y casi inexplora-

do campo de la colaboración entre los países del mundo subdesarrollado.

Al dirigirme a la Asamblea General de las Naciones Unidas, en 1979, para informar de la 6ª Cumbre, presenté lo que podría considerarse un conjunto de demandas del Tercer Mundo ante la situación, que entonces comenzaba a agravarse. Postulé allí también la necesidad de que se orientara hacia el Tercer Mundo un flujo de recursos adicionales por no menos de 300 000 millones de dólares a los valores reales de 1977 en los próximos diez años. A la luz de la situación actual, todas aquellas proposiciones se han hecho insuficientes.

Cuando medito sobre la gravísima crisis económica que afecta al Tercer Mundo, en su proyección desoladora hacia el futuro, y la relación con la carrera armamentista desatada por el imperialismo, muchas veces me pregunto: ¿Por qué Estados Unidos se arma más allá de todo límite, de toda necesidad racional, de toda aparente lógica? ¿Por qué no solamente produce nuevos portadores de armas nucleares, bombas de neutrones, nuevos sistemas de armas de exterminio en masa, nuevas armas químicas y bacteriológicas, sino también nuevos portaaviones, nuevos acorazados, nuevos destructores, nuevas y sofisticadas armas navales, aéreas y terrestres de tipo convencional? ¿Por qué crea nuevas fuerzas de despliegue rápido? ¿Por qué busca y establece bases militares en todos los continentes? ¿Por qué crea depósitos de armas en todas partes posibles? ¿Por qué presiona a sus aliados en los países capitalistas desarrollados, que comparten la explotación del Tercer Mundo, para que inviertan mucho más en gastos militares y se armen hasta los dientes?

¿Será acaso solamente para luchar contra sus adversarios del Tratado de Varsovia? ¿O será que el imperialismo, tal vez consciente de las realidades económicas y sociales de los países subdesarrollados, avizora un Tercer Mundo convulsionado por la pobreza, la crisis y la explotación sin límites que le ha sido impuesta, y se prepara militarmente para imponer el orden y la paz yanqui, enfrentando el subdesarrollo, el hambre, la ignorancia, la falta de salud y de medios elementales de vida, y la consecuente rebeldía y desorden social que esto trae consigo, con las bayonetas de sus soldados, los cañones de sus acorazados y las bombas de sus aviones, que le aseguren el petróleo y las materias primas indispensables?

Esos extraordinarios preparativos militares de tipo convencional apuntan directamente contra el Tercer Mundo. De lo contrario, ¿para qué sirven en la época actual gran parte de esos medios de guerra?

Como dijimos en las Naciones Unidas, las bombas podrán matar a los hambrientos, a los enfermos, a los ignorantes, pero no pueden

¿Será que el imperialismo, consciente de las realidades económicas y sociales de los países subdesarrollados, se prepara militarmente para imponer el orden y la paz yanquis con sus bombas y acorazados, y las bayonetas de sus soldados?

do campo de la colaboración entre los países del mundo subdesarrollado.

Al dirigirme a la Asamblea General de las Naciones Unidas, en 1979, para informar de la 6ª Cumbre, presenté lo que podría considerarse un conjunto de demandas del Tercer Mundo ante la situación, que entonces comenzaba a agravarse. Postulé allí también la necesidad de que se orientara hacia el Tercer Mundo un flujo de recursos adicionales por no menos de 300 000 millones de dólares a los valores reales de 1977 en los próximos diez años. A la luz de la situación actual, todas aquellas proposiciones se han hecho insuficientes.

matar el hambre, las enfermedades, la ignorancia.

Hay, como puede apreciarse, un enlace dramático entre paz y desarrollo. Con sólo una tercera parte de los 650 000 millones de dólares que se emplean ya por año en gastos militares y de los 15 millones de millones que se gastarán en las próximas décadas al ritmo de crecimiento actual de estos gastos, bastarían y sobrarían recursos financieros para resolver los problemas del subdesarrollo económico y social en el mundo. Esto contribuiría, por otra parte, a aliviar considerablemente los propios problemas económicos de los países capitalis-

tas desarrollados.

Frente a la tragedia nuclear que nos amenaza, el drama del subdesarrollo y la explotación que nos oprime, y la crisis económica y social que no azota, no caben la resignación ni el acomodo. La única salida a la altura del hombre es la de luchar.

Y ése es el mensaje que aporto al cesar en mi condición de presidente del Movimiento de los Países no Alineados.

¡Luchar! [Aplausos.]

Luchar sin descanso por la paz, por mejorar las relaciones internacionales, por detener la carrera armamentista, por reducir drásticamente los gastos militares y exigir que una par-

pleo y subempleo rurales— de profundos cambios socioeconómicos y estructurales, como la reforma agraria, que posibiliten la adopción de formas superiores de producción agrícola, y por impulsar, también con la cooperación internacional, programas contra la erosión, la desertificación, la deforestación y otras formas de degradación de los suelos, protegiendo además las fuentes principales de agua en cada país.

Luchar por una industrialización que responda a nuestros intereses, sea capaz de integrarse al resto de la economía, y propicie las bases del desarrollo; y por impedir que sean las empresas transnacionales y la inversión priva-

los estados del Tercer Mundo la necesidad de promover los cambios estructurales internos indispensables y las medidas encaminadas a elevar el nivel de vida de la población, que forman parte inseparable de todo genuino proceso de desarrollo, particularmente aquellas relacionadas con la redistribución del ingreso, la generación de empleo, la salud, la vivienda y la educación.

Luchar con urgencia por enfrentar la crítica situación actual de la salud en el Tercer Mundo, mediante la masiva movilización de recursos financieros y humanos nacionales e internacionales que tal empresa necesita.

Luchar con firmeza, y con la indispensable ayuda internacional, por desarrollar programas contra el analfabetismo, por la escolarización de todos los niños, por la elevación de los niveles de enseñanza, por la formación masiva de técnicos y personal calificado, por el acceso de nuestros pueblos a la enseñanza universitaria y por el desarrollo de las ricas y centenarias potencialidades de las culturas de nuestros pueblos, combatiendo toda forma de dependencia o colonialismo cultural, o deformación de nuestras culturas.

Luchar por elevar el prestigio, la autoridad y el papel de las Naciones Unidas y sus agencias especializadas; brindarles nuestro sólido y ampliamente mayoritario apoyo en la lucha por la paz y la seguridad de todos los pueblos, por un orden internacional justo y por la solución al trágico problema del subdesarrollo que afecta a la inmensa mayoría de los países. La existencia de una organización como las Naciones Unidas, con solidez, influencia y poder crecientes, es cada vez más indispensable al futuro del mundo.

Luchar tesoneramente por la unidad más estrecha del Movimiento de los Países No Alineados y de todos los estados del Tercer Mundo [aplausos]. No permitir que nada ni nadie nos divida. Solucionar mediante negociaciones y fórmulas políticas los problemas que en ocasiones enfrentan a algunos de nuestros países. Formemos un haz indestructible de pueblos para exigir nuestras nobles aspiraciones, nues-

La prueba de que estos problemas fundamentales de salud, educación y otros de carácter social se pueden resolver, es el caso de nuestra patria.

te considerable de esos fondos cuantiosos sean dedicados al desarrollo del Tercer Mundo.

Luchar sin tregua por el cese del intercambio desigual, que deprime los ingresos reales por exportación, descarga sobre nuestras economías el costo de la inflación generada en los países capitalistas desarrollados y arruina a nuestros pueblos.

Luchar contra el proteccionismo, que multiplica las barreras arancelarias y no arancelarias e impide el acceso a los mercados de nuestras exportaciones de productos básicos y de manufacturas.

Luchar para que la deuda externa sea cancelada para el gran número de países que no tienen posibilidad real de pagarla, y que sea aliviada drásticamente la carga de su servicio para aquellos que, bajo nuevas condiciones, pudieran cumplir sus compromisos.

Luchar por medidas urgentes que detengan o compensen el deterioro de los ingresos por exportación de los países subdesarrollados, y otras de asistencia directa para el equilibrio de sus balanzas de pagos.

Luchar por el establecimiento de un nuevo sistema monetario y financiero internacional equitativo, estable y universal que refleje en sus modalidades de crédito y votación las necesidades de los distintos grupos y categorías de países, y no el poderío económico de algunos de sus miembros; capaz de actuar con sentido genuinamente multilateral, y no en respuesta a las presiones de la banca transnacional y de un grupo de potencias capitalistas, y que pueda, en fin, responder de manera consecuente a la magnitud y el carácter estructural y a largo plazo de los problemas de las balanzas de pagos de los países subdesarrollados.

Luchar por el desarrollo, con ayuda internacional, de planes para que cada país pueda autoabastecerse al máximo posible de los alimentos básicos; por buscar inmediata solución al agudo déficit de alimentos en determinadas regiones del mundo, mediante un importante flujo proveniente de los grandes excedentes mundiales transferidos en forma de donaciones, créditos blandos y ventas a precios especiales; por crear conciencia de la necesidad inevitable —si queremos derrotar el hambre, el desem-

da extranjera las que controlen, y de hecho ejecuten, un proceso deformante de industrialización del Tercer Mundo.

Luchar en cada uno de nuestros países por la adopción de las medidas para el control y la limitación de las actividades de las empresas transnacionales, ejerciendo a plenitud el derecho de soberanía sobre nuestros recursos, incluido el derecho a la nacionalización.

Luchar resueltamente por una solución estable y definitiva a las necesidades energéticas del Tercer Mundo, tomando en cuenta, además del petróleo, la utilización conjunta de otras fuentes de energía renovables y la cooperación económica internacional indispensable para su desarrollo.

Luchar por asegurar, junto al flujo imprescindible de sustanciales recursos derivados de la reducción de los gastos militares y de otras fuentes, un aporte de recursos financieros, tecnológicos y humanos que coadyuven a la solución de los complejos problemas antes analizados. Muchos países que no disponen de medios financieros suficientes —entre ellos un grupo de países subdesarrollados— podrían participar aportando otros recursos de acuerdo

Más de 14 mil civiles cubanos, entre médicos, maestros, técnicos y trabajadores especializados prestan servicio en más de 30 países del Tercer Mundo, gratuitamente en la gran mayoría de ellos.

con sus posibilidades, como es la asistencia mediante el envío de médicos, ingenieros, proyectistas, profesores y otros técnicos, en forma gratuita o bajo favorables condiciones de pago.

Luchar consecuentemente por un sólido y coherente movimiento de cooperación entre los países subdesarrollados.

Luchar por el rescate y la aplicación de los aspectos más positivos de nuestras demandas por un Nuevo Orden Económico Internacional, combatiendo a quienes intentan mediatizarlas, y continuar exigiendo un proceso de negociaciones globales que sirva realmente de foro para la discusión y la búsqueda de soluciones a nuestros acuciantes problemas.

Luchar por llevar a la conciencia de todos

tros legítimos intereses, nuestro derecho irrenunciable a sobrevivir, como países del Tercer Mundo y como parte inseparable de la humanidad.

No ha sido nunca la resignada sumisión ni el derrotismo ante las dificultades lo que nos ha caracterizado. Hemos sabido enfrentar con sentido unitario, firmeza y decisión, complejas y difíciles situaciones en estos últimos años. Juntos nos hemos esforzado, juntos hemos luchado, y juntos hemos obtenido victorias. Con ese mismo espíritu y determinación, debemos estar dispuestos a librar la más colosal, justa, digna y necesaria batalla por la vida y el porvenir de nuestros pueblos.

Muchas gracias. [Ovación.] □

CALENDARIO

Las actividades incluidas en este calendario son, a menos que se especifique, auspiciadas por *Perspectiva Mundial, The Militant* (nuestra publicación hermana en inglés), el Partido Socialista de los Trabajadores o la Alianza de la Juventud Socialista. Se realizarán en el local del PST y la AJS correspondiente, cuya dirección se encuentra en la parte inferior de esta página, si no se especifica un lugar distinto. Las actividades generalmente serán en inglés; si son en español o si hay traducción, esto será indicado.

CALIFORNIA

Los Ángeles: *Las mujeres en armas.* Película sobre la participación de la mujer en la lucha revolucionaria de Nicaragua. En español con subtítulos en inglés. Sábado 23 de abril, 7:30 p.m. Donación: \$2.

San Francisco: *Mitin de la campaña electoral socialista.* Conozca a Pat Wright, candidata del PST a alcalde de San Francisco. Recepción y mitin. Sábado 23 de abril, 7 p.m.

INDIANA

Indianápolis: *La lucha por los empleos: cómo tener la cesantía y los cierres de fábricas.* Oradores: Dave Ellis, miembro de la seccional 1048 del sindicato electricista IBEW y del PST; otros. Sábado 23 de abril, 7 p.m. Donación: \$1.50.

MASSACHUSETTS

Boston: *Cuba hoy.* Presentación de diapositivas por Al Campbell sobre su viaje reciente a Cuba. Domingo 24 de abril, 7:30 p.m. Donación: \$2.

mingo 24 de abril, 7:30 p.m. Donación: \$2.

MICHIGAN

Detroit: *¿Al 'comprar norteamericano' se salvan empleos?* Oradores: Victor Coleman, Coalición de la Juventud en el Medio Oeste; Liz Ziers, AJS. Sábado 23 de abril, 8 p.m. Donación: \$2.

MISSOURI

St. Louis: *Nicaragua, la verdad frente a las mentiras de Reagan.* Los oradores serán anunciados. Domingo 24 de abril, 7 p.m. Donación: \$2.

NUEVA YORK

Albany: *Crisis y revolución en Centroamérica y el Caribe.* Una conferencia, con Francisco Campbell, representante de la embajada de Nicaragua. Viernes 22 y sábado 23 de abril. Universidad SUNY, Campus Center Assembly Hall. Auspicia: Departamento de Estudios Puertorriqueños, Latinoamericanos y Caribeños. Para mayor información llamar al: (518) 457-8873.

OHIO

Toledo: *La mujer en Nicaragua.* Oradora: Manuela Fuentes, junta ejecutiva del Comité Organizador de Trabajadores Agrícolas (FLOC); acaba de regresar de una gira de mujeres a Nicaragua. Lunes 16 de mayo, 7 p.m. Planned Parenthood, 1301 Jefferson Avenue. Auspicia: Organización Nacional para la Mujer (NOW) en Toledo.

PENNSYLVANIA

Harrisburg: *Irlanda, la lucha por la liberación nacional.* Oradores: Jack McKinney, periodista para

el *Philadelphia Daily News*, vicepresidente de la seccional 10 del Gremio de Periodistas; Margie O'Rourke, representante del Comité para Liberar a Michael O'Rourke. Domingo 24 de abril, 3 p.m. 803 North 2nd Street. Auspicia: Foro del Militant; comité Irish Northern Aid. Donación: \$1.

Filadelfia: *Desempleo, guerra y crisis económica.* Oradores: Wayne Jacobs, Proyecto sobre el Desempleo en Filadelfia; Melvin Johnson, Welfare Rights Organization; Bill Osteen, candidato del PST a alcalde y miembro del sindicato automotriz UAW. Habrá traducción al español. Sábado 23 de abril, 7 p.m.

Pittsburgh: *¡Alto a la guerra contra la revolución nicaragüense!* Oradora: Kathy Mickells, candidata del PST a comisionada para el condado Washington y miembro de la seccional 2300 del sindicato minero UMW. Sábado 23 de abril, 7:30 p.m. Donación: \$2.

TEXAS

Houston: *Informe testimonial sobre Nicaragua.* Dos obreros norteamericanos, Barry David y Jody Curran, harán una presentación con diapositivas. Habrá traducción al español. Sábado 23 de abril, 7:30 p.m. Donación: \$2.

UTAH

Price: *El socialismo y la liberación de la mujer, del Manifiesto Comunista a la revolución nicaragüense.* Dos clases. Sábado 23 de abril, 1 p.m. y 4 p.m. Habrá traducción al español. Donación: \$3. Para cuidado infantil, favor de llamar.

Dónde puedes encontrarnos

Suscríbete y ponte en contacto con los socialistas en Estados Unidos

Dónde encontrar al Partido Socialista de los Trabajadores (PST—Socialist Workers Party), la Alianza de la Juventud Socialista (AJS—Young Socialist Alliance) y librerías socialistas.

ALABAMA: Birmingham: PST, AJS, 205 18th St. S. Zip: 35233. Tel: (205) 323-3079.

ARIZONA: Phoenix: PST, AJS, 611 E. Indian School Rd. Zip: 85012. Tel: (602) 274-7399. Tucson: PST, P.O. Box 2585. Zip: 85702. Tel: (602) 622-3880 ó 882-4304.

CALIFORNIA: Los Angeles: PST, AJS, 2546 W. Pico Blvd. Zip: 90006. Tel: (213) 380-9460. Oakland: PST, AJS, 2864 Telegraph Ave., Oakland. Zip: 94609. Tel: (415) 763-3792. San Diego: PST, AJS, 1053 15th St. Zip: 92101. Tel: (619) 234-4630. San Francisco: PST, AJS, 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 824-1992. San José: PST, AJS, 46½ Race St. Zip: 95126. Tel: (408) 998-4007. Seaside: PST, AJS, 1043A Broadway. Zip: 93955. Tel: (408) 394-1855.

CAROLINA DEL NORTE: Piedmont: PST, AJS, P.O. Box 1026, Greensboro. Zip: 27402. Tel: (919) 375-6180.

COLORADO: Denver: PST, AJS, 126 W. 12th Ave. Zip: 80204. Tel: (303) 534-8954.

FLORIDA: Miami: PST, AJS, 1237 NW 119th St. North Miami. Zip: 33167. Tel: (305) 769-3478.

GEORGIA: Atlanta: PST, AJS, 504 Flat Shoals Ave. SE. Zip: 30316. Tel: (404) 577-4065.

ILLINOIS: Chicago: PST, AJS, 555 W. Adams. Zip: 60606. Tel: (312) 559-9046.

INDIANA: Bloomington: AJS, Activities Desk, Indiana Memorial Union. Zip: 47405. Gary: PST, AJS, 3883 Broadway. Zip: 46409. Tel: (219) 884-9509. Indianápolis: PST, AJS, 4850 N. College. Zip: 46205. Tel: (317) 283-6149.

IOWA: Cedar Falls: AJS, c/o Jim Sprau, 803 W. 11th

St. Zip 50613. Des Moines: AJS, P.O. Box 1165. Zip: 50311.

KENTUCKY: Louisville: PST, AJS, 809 E. Broadway. Zip: 40204. Tel: (502) 587-8418.

LUISIANA: Nueva Orleans: PST, AJS, 3207 Dublin St. Zip: 70118. Tel: (504) 486-8048.

MARYLAND: Baltimore: PST, AJS, 2913 Greenmount Ave. Zip: 21218. Tel: (301) 235-0013.

MASSACHUSETTS: Boston: PST, AJS, 510 Commonwealth Ave., 4º piso. Zip: 02215. Tel: (617) 262-4621.

MICHIGAN: Detroit: PST, AJS, 6404 Woodward Ave. Zip: 48202. Tel: (313) 875-5322.

MINNESOTA: Mesabi Iron Range: PST, AJS, 112 Chestnut St., Virginia. Enviar correo a P.O. Box 1287. Zip: 55792. Tel: (218) 749-6327. Minneapolis/St. Paul: PST, AJS, 508 N. Snelling Ave., St. Paul. Zip: 55104. Tel: (612) 644-6325.

MISSOURI: Kansas City: PST, AJS, 4715A Troost. Zip: 64110. Tel: (816) 753-0404. St. Louis: PST, AJS, 3109 S. Grand #22. Zip: 63136. Tel: (314) 725-1570.

NEBRASKA: Lincoln: PST, AJS, P.O. Box 80238. Zip: 68501. Tel: (402) 475-8933.

NUEVA JERSEY: Newark: PST, AJS, 11-A Central Ave. Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

NUEVA YORK: Capital District (Schenectady): PST, AJS, 323 State St. Zip: 12305. Tel: (518) 374-1494. Nueva York, Brooklyn: PST, AJS, 335 Atlantic Ave. Zip: 11201. Tel: (212) 852-7922. Nueva York, Manhattan: PST, AJS, 79 Leonard. Zip: 10013. Tel: (212) 286-8445 ó 925-1668.

NUEVO MÉXICO: Albuquerque: PST, AJS, 1417 Central Ave. NE. Zip: 87106. Tel: (505) 842-0954.

OHIO: Cincinnati: PST, AJS, 4945 Paddock Rd. Zip: 45237. Tel: (513) 242-7161. Cleveland: PST, AJS, 2230 Superior. Zip: 44114. Tel: (216) 579-9369. To-

ledo: PST, AJS, 2120 Dorr St. Zip: 43607. Tel: (419) 536-0383.

OREGON: Portland: PST, AJS, 711 NW Everett. Zip: 97209. Tel: (503) 222-7225.

PENNSYLVANIA: Edinboro: AJS, Edinboro State College. Zip: 16444. Tel: (814) 734-4415. Filadelfia: PST, AJS, 5811 N. Broad St. Zip: 19141. Tel: (215) 927-4747 ó 927-4748. Harrisburg: PST, AJS, 803 N. 2nd St. Zip: 17102. Tel: (717) 234-5052. Pittsburgh: PST, AJS, 141 S. Highland Ave. Zip: 15206. Tel: (412) 362-6767. State College: AJS, P.O. Box 464, Bellefonte. Zip: 16823. Tel: (814) 238-3296.

RHODE ISLAND: Providence: AJS, P.O. Box 261, Annex Station. Zip: 02901.

TEXAS: Austin: AJS, c/o Mike Rose, 7409 Berkman Dr. Zip: 78752. Dallas: PST, AJS, 2817 Live Oak St. Zip: 75204. Tel: (214) 826-4711. Houston: PST, AJS, 4806 Alameda. Zip: 77004. Tel: (713) 522-8054. San Antonio: PST, AJS, 337 W. Josephine. Zip: 78212. Tel: (512) 736-9218.

UTAH: Price: PST, AJS, 23 S. Carbon Ave., Suite 19. P.O. Box 758. Zip: 84501. Tel: (801) 637-6294. Salt Lake City: PST, AJS, 677 S. 7th East, 2º piso. Zip: 84102. Tel: (801) 355-1124.

VIRGINIA: Región Tidewater (Newport News): PST, AJS, 5412 Jefferson Ave., Zip: 23605. Tel: (804) 380-0133.

VIRGINIA DEL OESTE: Charleston: PST, AJS, 1584 A Washington St. E. Zip: 25311. Tel: (304) 345-3040. Morgantown: PST, AJS, 957 S. University Ave. Zip: 26505. Tel: (304) 296-0055.

WASHINGTON, D.C.: PST, AJS, 3106 Mt. Pleasant St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7699 ó 797-7021.

WASHINGTON: Seattle: PST, AJS, 4868 Rainier Ave. S. Zip: 98118. Tel: (206) 723-5330.

WISCONSIN: Milwaukee: PST, AJS, 4707 W. Lisbon Ave. Zip: 53208. Tel: (414) 445-2076.



La comandante Ana María

¡Fue la CIA! Miles en Managua repudian asesinato de revolucionaria salvadoreña

Por Jane Harris

MANAGUA—Gritando, “¡Fue la CIA, fue la CIA!”, unas 50 mil personas realizaron aquí el 9 de abril una combativa manifestación para rendir tributo a la martirizada revolucionaria salvadoreña Mélida Anaya Montes y responsabilizar al gobierno norteamericano por su asesinato.

La revolucionaria —mejor conocida como la comandante Ana María— fue brutalmente asesinada aquí el 6 de abril, mientras cumplía misiones internacionales del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) de El Salvador. La comandante Ana María era segunda responsable de las Fuerzas Populares de Liberación (FPL), una de las cinco organizaciones que componen el FMLN.

El asesinato se dio en momentos en que los revolucionarios salvadoreños conquistan nuevas victorias militares contra las fuerzas de la dictadura salvadoreña y logran una cada vez mayor solidaridad internacional. El crimen representa no sólo un ataque contra el movimiento patriótico salvadoreño, sino contra la revolución nicaragüense y su inquebrantable solidaridad para con sus hermanos salvadoreños.

La comandante Ana María tenía 54 años al ser asesinada. Su participación política se remonta a los años sesenta, cuando era profesora en la Universidad de El Salvador. Fue fundadora de la Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños (ANDES) y dirigente de las masivas huelgas protagonizadas por ANDES en 1968 y 1971.

Por varios años la comandante Ana María se vio obligada a vivir en la clandestinidad. Fue una de las fundadoras de las FPL en 1970 y del Bloque Popular Revolucionario en 1975.

Tras la creación del FMLN en 1980, ella fue integrante de la Dirección Revolucionaria Uni-

ficada (DRU) del Frente. Como comandante de éste, dirigió el trabajo con las organizaciones de masas y posteriormente encabezó el frente guerrillero de Usulután.

Los datos proporcionados por la Seguridad del Estado nicaragüense no dejan lugar a dudas de que se trata de un asesinato político efectuado por expertos criminales. Los asesinos entraron en la casa donde se estaba quedando, le vendaron la boca para que no pudiera llamar por ayuda, y la apuñalaron 82 veces.

En una conferencia de prensa realizada aquí el 7 de abril, el comandante Tomás Borge, ministro del interior nicaragüense, dejó muy claro que el asesinato de la comandante Ana María sólo podía entenderse dentro del marco de la guerra que Reagan libra contra los pueblos de Nicaragua y El Salvador.

“¿Quién asesinó a la comandante Ana María? ¿Quién pudo haber ejecutado este atroz crimen contra esta alta exponente de la revolución salvadoreña?”

“Los únicos posibles asesinos de Ana María son los enemigos de la revolución nicaragüense, los enemigos del proceso revolucionario salvadoreño, los enemigos de los pueblos, aquellos que siempre acechan con todos sus recursos a los dirigentes revolucionarios para asesinarlos pretendiendo así trancar los anhelos de los pueblos”.

En El Salvador, el FMLN ha incrementado su accionar, renombrando su actual campaña militar “Compañera Mélida Anaya Montes”.

La comandante Ana María fue enterrada en un plaza grande de Managua que ha sido rebautizada la Plaza de la Unidad Revolucionaria “Comandante Ana María”.

Simbolizando la solidaridad que existe entre los pueblos de Nicaragua y El Salvador —dos pueblos en lucha contra la opresión y el imperialismo— Orlando Tardecillas leyó un men-

saje al acto conmemorativo de parte de la Dirección Nacional del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

El resumen del acto estuvo a cargo de Salvador Cayetano Carpio, mejor conocido como el comandante Marcial, primer responsable de las FPL.

Comenzó describiendo la inspiración que representa Nicaragua libre para los luchadores salvadoreños: “El imperialismo acusa a Nicaragua, al decir que aquí estamos los dirigentes del pueblo salvadoreño, los dirigentes del FMLN-FDR. Esta es una acusación que hace parecer que fuera una vergüenza la solidaridad de un pueblo con otro”. Marcial afirmó que la dirección del FMLN continuaría trabajando dentro y fuera de El Salvador, uniendo a las fuerzas de la solidaridad dondequiera que existan.

La administración Reagan, afirmó, “tiene una política global contra nuestros pueblos centroamericanos que ya se levantan irreversiblemente a la lucha revolucionaria hasta la victoria final. La lucha de los pueblos centroamericanos es una sola”. Describió cómo Farabundo Martí y Augusto César Sandino habían combatido juntos contra la intervención de los marines norteamericanos en Nicaragua.

Visiblemente conmovido, el veterano revolucionario le dijo a la multitud cuán difícil le resultaba despedirse de una compañera de tantos años. “Cada golpe nos duele más, pero cada golpe nos hace concebir más la voluntad y la decisión de luchar y combatir todas las maniobras del imperialismo”.

Al momento de bajarse los restos de la comandante Ana María a su tumba, 50 mil puños se alzaron en el aire y 50 mil voces enardecidas resonaron:

“¡Revolución o muerte! ¡El Salvador vencerá!” □